CINEMATECA
distrital

CUADERNOS
de cine colombiano

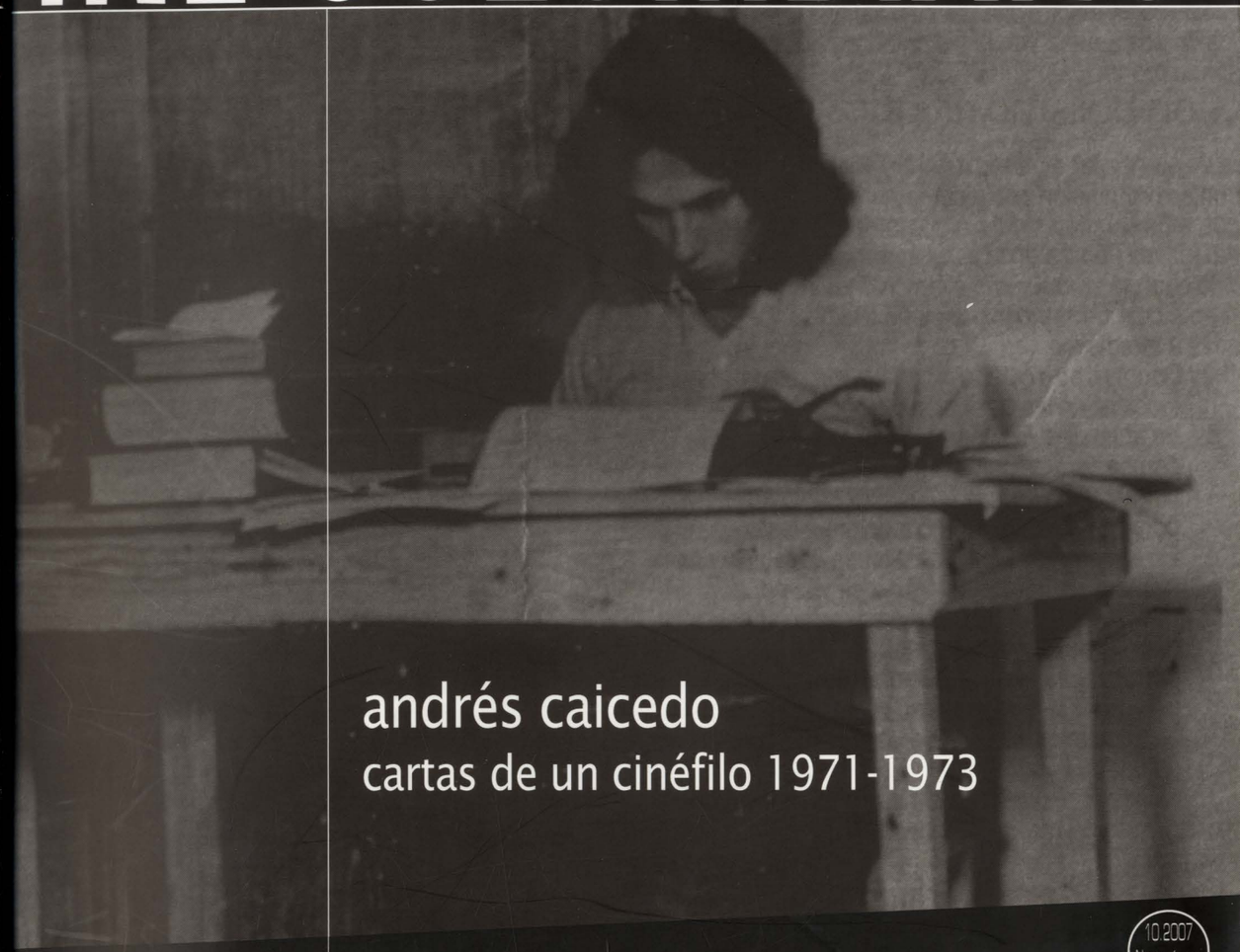
Andrés Caicedo
Cartas de un cinéfilo 1971-1973
Selección, presentación y notas: Luis Ospina

ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.
Secretaría de
Cultura, Recreación
y Deporte

Bogotá sin indiferencia

09>
9 770001 692665

cuadernos de
CINE COLOMBIANO



andrés caicedo
cartas de un cinéfilo 1971-1973

10.2007
Nueva época

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

La Cinemateca Distrital esta asociada a la FIAF (Federación Internacional de Archivos Fílmicos) desde 1984, y hace parte de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía Mayor de Bogotá D. C.

Luis Eduardo Garzón
ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Martha Senn
SECRETARÍA DISTRITAL DE CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE

Víctor Manuel Rodríguez Sarmiento
DIRECCIÓN DE ARTE, CULTURA Y PATRIMONIO

Juan Luis Restrepo Viana
SUBDIRECCIÓN DE PRÁCTICAS ARTÍSTICAS Y DEL PATRIMONIO

Catalina Rodríguez
COORDINACIÓN ÁREA DE ARTES AUDIOVISUALES

CUADERNOS DE CINE COLOMBIANO
Cira Inés Mora Forero
COORDINADORA GENERAL

María Bárbara Gómez
COORDINADORA EDITORIAL

Pablo Francisco Arrieta
CONCEPTO GRÁFICO

David Reyes
ARMADA ELECTRÓNICA

FOTOGRAFÍA CARÁTULA:
Andrés Caicedo
Archivo personal Luis Ospina

FOTOGRAFÍA CONTRACARÁTULA:
Sergio Rueda (detalle Cinemateca Distrital)
Archivo Biblioteca Cinemateca Distrital

FOTOGRAFÍA RETIRO CARÁTULA:
La década prodigiosa (Claude Chabrol)
Archivo personal Luis Ospina

RETIRO CONTRACARÁTULA
Persona (Ingmar Bergman)
Archivo personal Luis Ospina

FOTOGRAFÍAS INTERIOR:
Archivo personal Luis Ospina, tomadas por Eduardo Carvajal
Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Luis Ospina

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte.

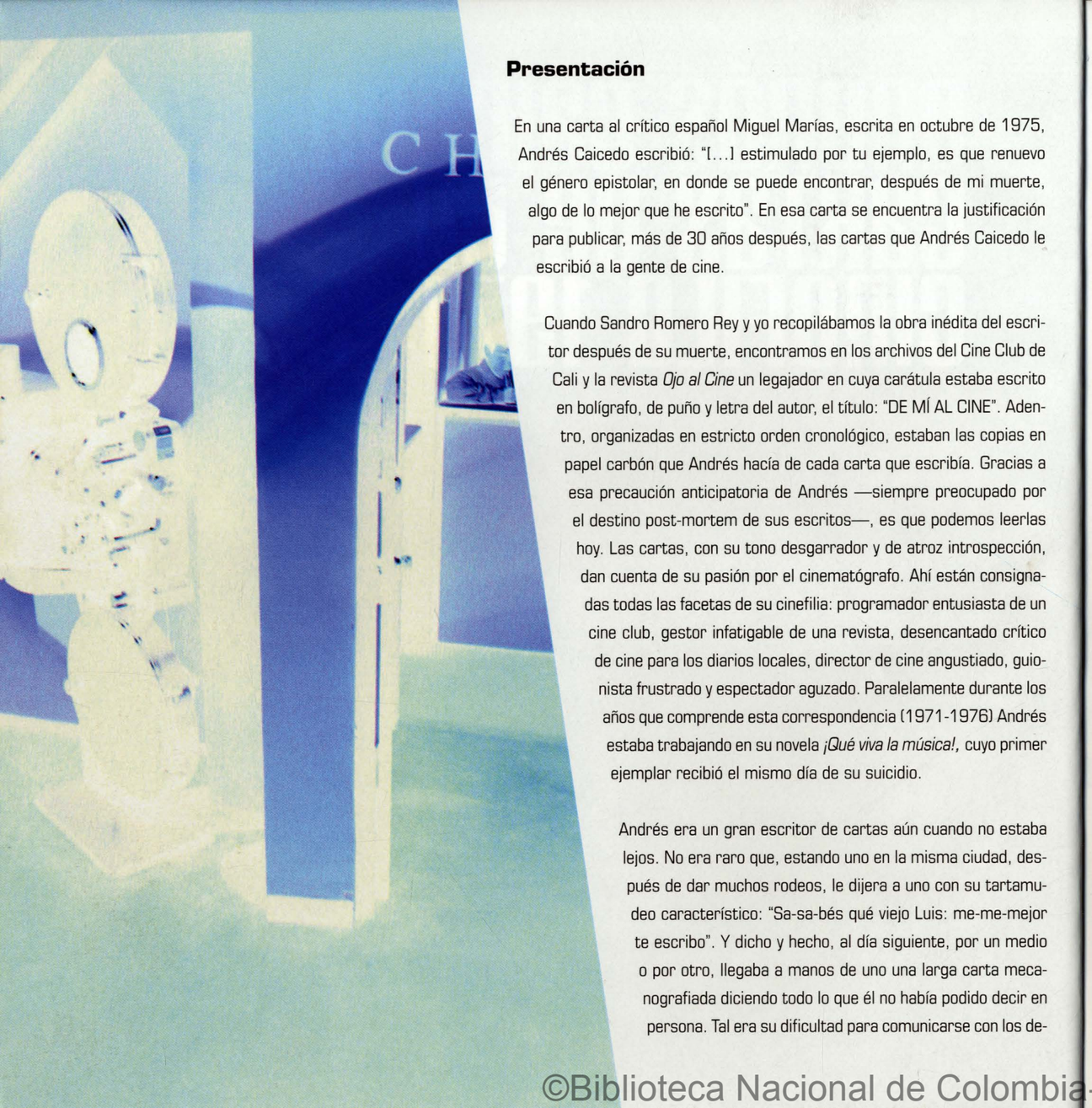
CINEMATECA DISTRITAL
Carrera 7 N° 22-79
Teléfonos: (57-1) 283 77 98 - 284 55 49 - 284 80 76 - 334 34 51

IMPRESIÓN:
D'Vinni S.A.

ISSN: 1692-6609

andrés caicedo
cartas de un cinéfilo 1971-1973

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano



Presentación

En una carta al crítico español Miguel Marías, escrita en octubre de 1975, Andrés Caicedo escribió: "[…] estimulado por tu ejemplo, es que renuevo el género epistolar, en donde se puede encontrar, después de mi muerte, algo de lo mejor que he escrito". En esa carta se encuentra la justificación para publicar, más de 30 años después, las cartas que Andrés Caicedo le escribió a la gente de cine.

Cuando Sandro Romero Rey y yo recopilábamos la obra inédita del escritor después de su muerte, encontramos en los archivos del Cine Club de Cali y la revista *Ojo al Cine* un legajador en cuya carátula estaba escrito en bolígrafo, de puño y letra del autor, el título: "DE MÍ AL CINE". Adentro, organizadas en estricto orden cronológico, estaban las copias en papel carbón que Andrés hacía de cada carta que escribía. Gracias a esa precaución anticipatoria de Andrés —siempre preocupado por el destino post-mortem de sus escritos—, es que podemos leerlas hoy. Las cartas, con su tono desgarrador y de atroz introspección, dan cuenta de su pasión por el cinematógrafo. Ahí están consignadas todas las facetas de su cinefilia: programador entusiasta de un cine club, gestor infatigable de una revista, desencantado crítico de cine para los diarios locales, director de cine angustiado, guionista frustrado y espectador aguzado. Paralelamente durante los años que comprende esta correspondencia (1971-1976) Andrés estaba trabajando en su novela *¡Qué viva la música!,* cuyo primer ejemplar recibió el mismo día de su suicidio.

Andrés era un gran escritor de cartas aún cuando no estaba lejos. No era raro que, estando uno en la misma ciudad, después de dar muchos rodeos, le dijera a uno con su tartamudeo característico: "Sa-sa-bés qué viejo Luis: me-me-mejor te escribo". Y dicho y hecho, al día siguiente, por un medio o por otro, llegaba a manos de uno una larga carta mecanografiada diciendo todo lo que él no había podido decir en persona. Tal era su dificultad para comunicarse con los demás. En otra carta, dirigida al crítico y poeta peruano Juan M. Bullita, escrita el 19 de septiembre de 1974, Andrés se autoanalizaba: "Soy conocido aquí sobre todo por mis silencios y mi tartamudeo, claro síntoma de que estoy siendo otro distinto al que desearía ser": Al único de sus amigos epistolares extranjeros que conoció personalmente fue al director de la revista peruana *Hablemos de cine,* Isaac León Frías, en circunstancias lamentables ya que Andrés acababa de ser sometido a tratamiento psiquiátrico en una clínica de reposo:

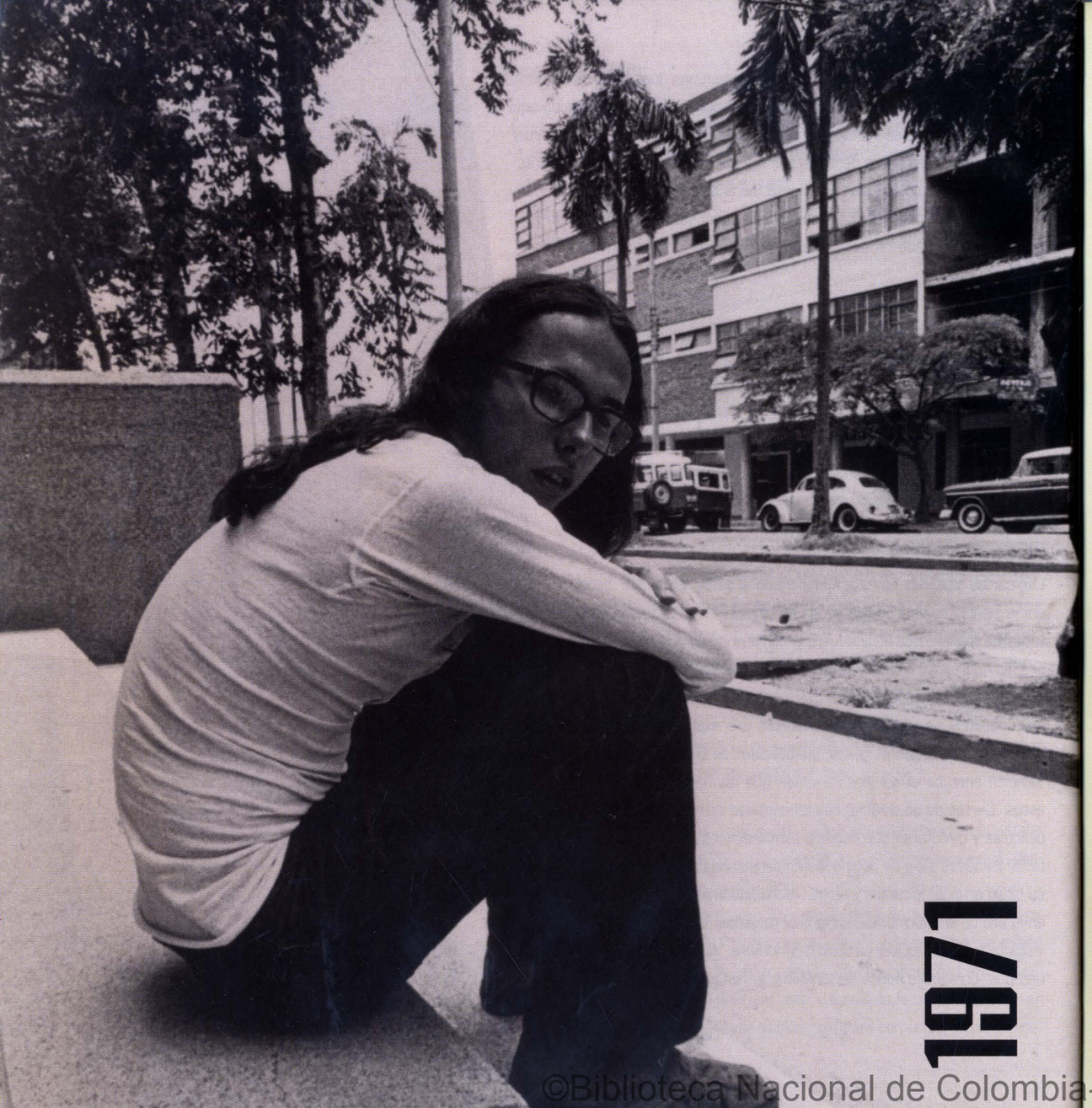
> Por Juan Bullita sé que recibiste el No. 5 de *Ojo al Cine*, y atribuyo tu silencio a mi desconcertante actitud cuando tú viniste prácticamente a visitarme y conocerme. No creas que no he pasado momentos de culpa y sufrimiento, ya que me era casi imposible explicar cabalmente mi horrible estado de ánimo, prisionero como estaba de esa mierda de droga […] Yo me había pasado los años haciendo cálculos para el día en que llegara a conocerte, y cuando se llegó la oportunidad, qué de perplejidad y qué de decepción la tuya. Pero, Isaac, ése no era yo […]

Las cartas incluidas en este número que el indiscreto lector tiene entre manos, correspondientes al periodo 1971-1973, fueron editadas de manera que el cine fuera el tema primordial. Como buen cinéfilo Andrés era muy amigo de las listas y de las clasificaciones, por eso el lector encontrará largas listas de títulos de películas acompañados de números que ameritan una explicación. Él no sólo calificaba, según su gusto, las películas de 0 al 5 sino que también anotaba el número de veces que las había visto. En estas "Cartas de un cinéfilo" hay tal cantidad de referencias a películas y directores que hubiese sido tedioso para el lector tener llamados a pie de página identificando cada película con su título original, director y fecha. Afortunadamente vivimos en la era de la informática, en la cual tenemos "el mundo al instante" con sólo teclear un título o un nombre. Vivimos otros tiempos. En aquella época los cinéfilos teníamos memoria.

Luis Ospina

Foto de Sergio Rueda

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

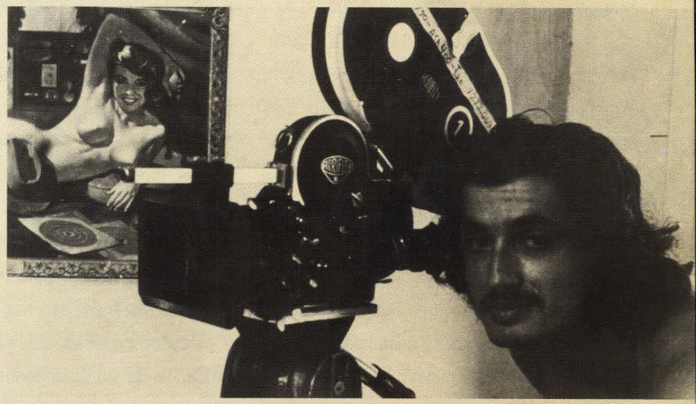


1971

Carta a Luis Ospina[1]

Cali, 5 de noviembre de 1971

Luis Ospina en el rodaje de **Acto de fe** (1970).



Luis Ospina

Amigo, las cosas que pasan.

Mi máquina de escribir está dañada, se la presté a una pelada que quería dizque aprender para ver si conseguía un puesto de mecanógrafa, y me la desniveló toda, las minúsculas no pintan, tuve que mandarla a arreglar, tuve que estar una semana decidiéndome salir y mandarla a arreglar, hoy la mandé a arreglar y me la entregan dentro de una semana, estoy en la olla. (Esta carta te la escribí con mi letra, pero como me dijeron por allí que mi letra no se entiende, no sé, me reprimieron, me pareció que no era justo escribirte esta carta y que no se entendiera, entonces estuve esperando la semana para ir por la máquina y pasar la carta a máquina. La semana se ha cumplido. Hoy a las cinco y media fui por la máquina a la salida de cine. No me la tenían lista. A mí me dio piedra y me la traje. La desarmé hasta donde yo puedo desarmarla y acabo de cogerle la onda que eran dos resortes que se habían soltado, con una pinza de las cejas los devolví a su sitio, y te estoy escribiendo esta carta con mi máquina). [...]

Ahora tenía que ponerme a picar el stencil para el programa de la película de mañana y también para redactar uno de de los artículos para *Occidente* (hace tiempos que no escribo, no sé, me da como piedra el periódico, para qué), y fui hasta el cuarto de Hernando,[2] que Hernando no está, fui solo a su cuarto a escribir allá, en su máquina, todo lo que necesito. Me senté frente a la máquina pero no le pude coger la onda a máquina tan vieja y tan complicada, y hundí la cabeza entre las manos, pero no he debido cerrar los ojos, porque en el acto de hundir la cabeza llego y veo una carta tuya para Hernando que hay allí en el escritorio: la leo y cómo hacer para explicarte lo emocionado que me pongo, también eso de que: "Andrés ha dicho eso muy bien en todo lo que escribe". Pero digo yo, me pregunto, ¿cuál Andrés? ¿A quién fue que conociste acá en Cali? ¿De quién y cómo es que te acordás? Digo, la persona que te conoció acá en Cali, que caminaba junto a vos por la Avenida de las Américas, hablaban de cine hasta dos cuadras seguidas, se callaban hasta 20 pasos, se sentían incómodos de estar callados, digo, sentían que no se sentían con la suficiente confianza como para aspirar al silencio mutuo. Entonces uno agudizaba la memoria y recordaba otro título de película y "¿la has visto?" ¿y qué pasaba cuando ya ese título

[1] Luis Ospina: cineasta caleño, coautor con Carlos Mayolo de **Agarrando pueblo** y director de **Pura sangre**, **Soplo de vida**, **La desazón suprema** y **Un tigre de papel**. Codirector del Cine Club de Cali y cofundador con Andrés Caicedo, Carlos Mayolo y Ramiro Arbeláez de la revista *Ojo al Cine*.

[2] Hernando Guerrero: fotógrafo y gestor cultural, fundador de la casa cultural Ciudad Solar en Cali y de las revistas *Vanguarda y Aquelarre*.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

se había nombrado, cuento viejo, o cuando ya sencillamente no quedaban más películas que contar? [...]

Hermano, no vaya a creer que conocerlo a usted no me produjo sus cositas. Nada más comenzando porque es la única persona que conozco que ha visto más cine del que yo he visto. Digo, si yo hubiera podido demostrarle la sorpresa que fue conocerlo, si yo pudiera ser menos pobre, menos vulgar, si pudiera llegar a hacer un acto de la admiración, enriquecer el deslumbramiento, dejar cosas para que me piensen, para que me pensés, digo, si ese Andrés al que le mandás saludes, si yo estuviera bien seguro de que soy yo, si yo no fuera sólo la represión que me han hecho, ninguna libertad, sólo represión, ninguna expresión propia que atestigüe la lucha, la ganancia, nada: mi única expresión es la represión, es decir, lo que no me dejaron ser, mi cobardía.

Digo, todo lo que ambos sabemos, intuyo que ha podido producir un estado superior, aquel del conocimiento compartido, digo, ha podido hacerse más que nombrar títulos de películas y decir "Bellísima" o "Una mierda".

(He copiado tu manera contundente de decir "Una mierda": seguro los que te conocen lo saben y se ríen). Si yo pudiera hacerme a un comportamiento del que esté orgulloso, si tuviera la facilidad de unir en una sola expresión mi yo de los sueños de día y de los recuerdos con el yo que tiene que nombrar el tú, si llegara a una comprensión lúcida, crítica, de que toda mi posición de negación del tú no es sino fanfarronada, qué palabra hermano, de que lo único que busco, por lo que me enloquezco es por la *aprobación*, de que todos mis actos van hacia eso: que miento y sonrío para que me miren con cariño, para que no me peguen, para que me "admiren". Que otra palabra hay en lugar de esa, que no me gusta nada, pero que significa lo que yo busco con mi comportamiento social y lo que te quiero decir ahora. Luis, al que conociste acá en Cali no es el Andrés que existe, el que no se expresa porque no puede. Y no es locura, estoy aburrido ya de la última tendencia de justificar todos los actos y enriquecerlos en importancia mediante una locura gratuita+mariguana = eso de que "para ser genio hay que ser loco".

Yo no estoy loco.

¿Yo seré genio?

Yo no estoy loco. Yo duermo normalmente, jamás he intentado acto grave contra la normalidad, yo pago en pesos colombianos cuando se debe pagar, yo espero pacientemente, estudio, me olvido, aprendo.

No hay esquizofrenia.

Mis amistades son sencillas, mis saludos alborotadores, llenos de preguntas como todo el mundo acá en Cali, cómo hago entonces para encontrar una justificación a esta falta de coherencia, que me avergüenzo, que desmiento y no saco la cara por la persona que conociste acá, no le mandés saludes, que no vale nada. Esto ya se está pareciendo a una letra de un tango. Tal vez, tal vez el hombre verdadero sea el que ahora te está escribiendo (son las 11 de la noche, estoy solo acá, lo único que oigo es el radio que canta "Porque un beso como el que me diste / nunca me habían dado / porque amor como el tuyo y el mío / no existe en la vida") (Perdón, eso era cuando escribí por primera vez la carta, ahora, a máquina, son como las siete de la noche y acaba de sonar una que dice "Es la ley de la vida / y también la cambiarán"; y ahora está sonando Richie Ray: "Estamos tocando como bestias").

Tal vez, digo, yo sea únicamente el que escribe no, ése tampoco soy yo: yo soy el que piensa un montón de cosas que decirte, el que busca claridad en las palabras y las putas palabras no salen claras, salen ampulosas, de vez en cuando brillantes, salen hasta "patéticas", qué desastre, qué estilo tan efectivo, qué talento. Más: yo soy solamente aquél que se emocionó con tu carta y pensó: "voy a escribirle". Este que ahora escribe no soy yo (quién será entonces el que, una semana después, pasa la carta a máquina), éste es un gazapo, una versión mal hecha, una incapacidad.

Por acá han pasado cosas, digo, en esta ciudad tan famosa que uno ha hecho tan famosa pero que casi todo es mierda. No sé si te habrá escrito Hernando que por acá estuvo la mujer que amas, por la que no sos nada sin sus besos.

Llegó una mañana, haciendo bulla al subir las gradas. Lo primero fue deslumbrante: es imposible, pensaba yo, que exista alguien así de libre, así tan de una: en menos de 10 minutos habló de todo lo que conocía en el mundo, además de lo que había tenido que ver ella con, Gabriel García Márquez, Dennis Hopper, Alejandro Jodorowsky, etcétera. Por fin culminó con un arrobador: "yo soy universal", que me trajo allí mismo esta película **Lilith,** la última que hizo Robert Rossen, con Jean Seberg y Warren Beatty, la película que más me ha emocionado últimamente. Luego ella bajó y en la siguiente hora arregló su cuarto (el cuartico de abajo), me regaló una pulsera hecha por ella, sentenció filosofía psicodelimetafísica, dibujó para todos un póster con muy buena técnica y con la siguiente leyenda: EVERYTHING IS POSSIBLE WITH THE POWER OF THE SOUL (que todavía se conserva en el cuarto oscuro de Ciudad Solar), se hizo amiga de todo el mundo, le pidió prestados unos calzones a Mirta.[3] Luego se encerró en su cuarto. Al mediodía la invitamos a que subiera a almorzar y azaró a todo el mundo porque no dejó de hablar, de decir que el arroz estaba delicioso, que la comida estaba deliciosa, que qué berraquera de agua, de vaso, de mesa, de gato, de asiento, de casa. Yo terminé rápido mi comida y me pisé, desconcertadísimo. Por la tarde la visité a su cuarto y la encontré meditando ante la carátula del último disco de Jimi Hendrix, se puso contentísima al verme y me mostró un montón de cosas, artesanías, vestidos hechos por ella, telas teñidas por ella, me fui para cine y a las 6 la volví a encontrar. Conversamos en la escalera, al final hermano fui intuyendo el desbarajuste en el que estaba ella: el único trabajo posible y válido es la meditación, el amor, la tendencia hacia un mundo armónico, perfecto, que hay que idear ante su ausencia, que la realidad vale picha si creemos con fe ciega que la realidad nuestra es la única verdadera; y cualquier acción encaminada a cambiar el estado de cosas es un error, porque hay que luchar, y la lucha está contra todo principio. Subí un momento y me encerré, todo excitado, con la luz apagada. Cuando bajé supe que Turk[4] había venido y que ella se había ido con Turk: que ella había sacado a cuchillo a Alfonso,[5] a Rocío y a Cardonita[6] porque se habían entrado al cuarto (creía que la estaban persiguiendo para robarle todo lo que tenía, porque como que en Bogotá la bajaron de todo), que cargó todas sus cosas y se pisó en una mano el cuchillo y muerta de risa. No la he vuelto a ver más.

Jaen Seberg en **Lilith** (Robert Rossen, 1964).

Del cine que he visto comercialmente, he visto muy pocas cosas que valen la pena recordar y decírtelas: sólo **No culpes a María**, que me gustó mucho, con una de las escenas más

[3] Mirta: compañera de Hernando Guerrero.
[4] Hippie colombiano sólo conocido como Turk.
[5] Alfonso Echeverri: amigo de colegio de Andrés Caicedo. Aparece en el documental **Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos** de Luis Ospina.
[6] Personas allegadas a Ciudad Solar.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Muerte en Venecia (Luchino Visconti, 1971).

impresionantes, que he visto: cuando el man que se la está pinando parada, recostados en el árbol, oye que la persiguen, y se cierra la bragueta y va a donde los perseguidores para entregarla; **Muerte en Venecia**, que a Mayolo no le gustó porque lo ha debido poner muy mosca, **Tristana**, **La muerte es una mujer** de Elio Petri, una película que no tiene otro tema que la locura, pero a nivel de sensación, sin psicologismos, muy legal, cuando al pintor se lo llevan los loqueros y le ponen una capucha, le tapan la luz, y berrea y patalea como el loquito que es, además la presencia de Mr. Edgar A. Poe se siente en casi toda la película, me gustó mucho. Pero como debés saber acá no se ve nada de cine. Si no tuviera el Cine Club la situación sería crítica. Porque en el Cine Club sí se están viendo cosas legales, y cada sábado va más gente: desde que vos te fuiste he dado **Posesión satánica** y **La mansión de los espectros**: la primera es muy buena, dirigida por Jack Clayton, un director todo académico, en todo caso a la gente la dejó muy loca: conseguite una novelita que se llama *The Turning of the Screw* de Henry James, que debe ser un placer leerla en inglés, y es muy cortica: en esa novela es que está basada la película. **La mansión de los espectros** sí ya no es tan efectiva como cuando yo tenía 11 años pero tiene sus cosas buenas, sobre todo en el montaje y en la introducción, toda sobreexpuesta y toda trágica, fatalidad. Luego se vino lo de Rossen: **El audaz** y **Lilith. El audaz** que vimos en El Troncal le faltaban 4 rollos, no pudiste ver algunas de las escenas mejores. **Lilith** es una película sobre la locura, sobre la reclusión de la locura, sobre la insensatez de ponerse a curar enfermos, sobre la belleza tocada por la maldad, por la devoración, sobre la belleza, también recluida, porque en este caso la belleza y la locura son un todo, un todopoderoso, peligroso, un peligro andando libre por la calle: tenés que ver esa película en Estados Unidos: hay una escena en la que Warren Beatty, el loquero enloquecido, semi-devorado por **Lilith**, la mujer araña, la persigue a ella y la encuentra pinando con una hembra, en un decorado hasta muy clásico, esa es la intención: uno de esos graneros muy USA llenos de heno, puro verano, puro fuego de verano y humo: Warren Beatty llega y saca a la otra hembra a patadas y se pone a insultar a Lilith y ella lo mira con qué cara, como de la persona que no comprende de qué le dicen, lo que pasa, por eso es que le responde, toda mansedumbre, toda seguridad: "Yo soy universal. Yo reparto mi amor a todo el mundo ¿y por eso tú te enojas?" ¿Ante eso el pobre hombre qué hace? Se le tira encima a tirar embolado, porque ella es nada menos que el principio del mundo, ¿de cuál mundo? Luego programé 3 Bergman y en un viernes fatídico fui por **Vergüenza**, confirmada desde hace dos meses, y el mancito de Artistas Unidos llega y me dice: qué pena contigo, estaba *convencido* de que la película estaba en Cali. Estaba lloviendo y tuve que ir como un tiro a conseguir repuesto. De buenas que pude conseguir **Dr. Insólito**, en copia en muy mal estado, pero a la gente le gustó muchísimo, y para el otro sábado **Peppermint Frappé,** que me pareció la berraquera, aunque la gente se puso un poco mosca porque los actores no hablaban en inglés. Mañana presento **Ceremonia secreta** y arranco con Losey (perdón, eso ya pasó, ya vi **Ceremonia secreta** un poco prevenido porque me habían hablado horrores de la película, pero me pareció casi una obra maestra, una de las películas más morbosas que he visto, esa parte en la que Robert Mitchum tira a Mia Farrow contra la mascarilla blanca del padre, y hay un plano en gran angular de la mascarilla que se viene a cámara, y luego plano a la forma cómo se agarra Mia Farrow de Robert Mitchum, y además hermano todo ese delirio en torno a la madre, a la ausencia de madre, a la condición de madre, y la presencia de la mujer como hecho irreversible, puede que molesto, puede que desgraciado pero innegable, es con lo que Losey cuenta, es lo único que tiene: por eso es que la película está casi hecha con las tetas de Elizabeth Taylor: aunque Mia Farrow no las tenga iguales da lo mismo: los planos del balneario se me hicieron muy parecidos a los de **Muerte en Venecia**, es decir al revés): luego vienen **King and Country** y **Accident** y **Chance Meeting**, de 1960, que la voy a dar en 16 en Ciudad Solar (Ya la di: tiene un comienzo buenísimo, primero mostrario total del decorado, luego un juego en plano general de policías y van entrando al apartamento, como algo kafkiano: pero después afloja mucho, hecha de continuos y trascendentales flashbacks y a mí los flashbacks no me gustan: además que tampoco me gusta Hardy Krüger ni la hembrita Presle, aunque Stanley Baker sí está bien: me parece que cuando Losey trabaja con actores conocidos siempre fallan las mujeres: algo parecido ocurre en **Accident**).

Escena de **Angelita y Miguel Ángel**.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Y ni modo de conseguir **El sirviente** porque ya se le vencieron los derechos de explotación y ya fue destinada al fuego. Dentro de una semana empiezo con un ciclo de Chabrol (empiezo mañana sábado con **Burbujas de terror** que me la vi un día en el Ángel, yo no sé si la has visto): **Burbujas de terror**, **Línea de demarcación** que la vi y tiene cosas buenas, la onda del peluquero y los turnos en la peluquería, y algunos planos del final y **El carnicero**. Luego (luego) voy a dar **Fahrenheit 451** y **La sirena del Mississipi**. El cine en 16 lo estamos presentando gratis y vienen hasta 80 personas: el sábado pasado dimos **Psicosis** (ya hace 15 días) que la vi tres veces. Dentro de una semana (mañana sábado) doy **7 mujeres** de Ford: a mí me parece muy barro el género, malayo o algo así, pero dicen que la película es muy buena; y luego **La máquina del tiempo** y **Pistoleros al atardecer.**

Bueno, Mayolo[7] y Gregorio[8] y yo estamos haciendo un argumental —de media hora—: **Angelita y Miguel Ángel**, que fuera del nombre y algunas onditas más no tiene nada que ver con la novelita que seguro habrás leído otra vez y te habrá dado nostalgia. Yo escribí el guión para hacerla con Gregorio pero al final no resultó: entonces me fui para Tabogo y se lo mostré a Mayolo y Mayolo compró 1200 pies de película para empezar y se vino conmigo a Cali para trabajar. Increíble pero vamos a hacer la película. Mayolo encarretó a Gregorio para que ponga la Scoopic y haga la fotografía y a Manfredo Hirsch[9], que aunque el guión le parece una mierda va a prestar la cámara de sonido directo para hacer el *lip-sinc* que se necesita para unas carretas largas que hay. A media hora, en 16, la película sale costando unos $23.062 pesos, a la primera copia. Claro que se piensa inflar y toda la cosa, y la van a producir Mayolo y Simón Alexandrovich[10], Gregorio no porque dizque no tiene nada de moneda y yo le creo: anda metido en un montón de tropeles la cosa más berraca. Ya están los actores y ya comencé los ensayos. Hay infinitos problemas porque Pilar[11], que va a hacer Angelita no sabe ni leer, no se ha leído un libro en toda su vida, y Jaime Acosta, que va a hacer Miguel Ángel, está completamente loco. Ya hicimos fotos de ensayos, por la calle, y salieron la berraquera. Luego yo hice unos planos en una bolex no reflex, también de prueba, que no sé cómo habrán salido, porque Gregorio tiene a Piedad en la Clínica de Occidente y no he podido revelar la película. Pilar está muy bien en plano general y cuando mira, pero cuando habla empiezan a salir las limitaciones. Esta carta la escribo en la olla porque el parlamento largo de ella no sale: es un sólo plano, mirando a cámara, que dura 4 minutos (ya ha pasado una semana y ya está saliendo el parlamento, pero de todos modos sigo en la olla, por otro montón de ondas claro). Hermano yo quería hacer la película con gente bien chicoria, niños casi, pero no hubo caso, cómo hacer si no conozco a nadie, si no tengo amigos, entonces cogí pura gente de por acá, conocida, a mano. El ensayo de hoy devino en conversación a fondo de los problemas porque hasta ahora se ha dado es un clima de antipatía y rivalidad entre ella y yo: si Pilar no funciona la película no se puede hacer, ergo Pilar tiene que funcionar (ya está funcionando). Mayolo, se viene para acá en diciembre a empezar a filmar. Yo ni sé lo que pienso, ni sé lo que siento con todo este trabajo, estoy pasando por un período de aguda perversidad, es decir: la tendencia a hacer exactamente lo que no se debe hacer, lo que va contra uno pero que a pesar de todo se hace: desde que dejé de hacer teatro me he dicho, en estos dos años, de ahora en adelante nada, nada de trabajo colectivo, y de pronto me encuentro que tengo que dirigir actores, tengo que volver sobre mí, ponerme a aprender cosas que ya sabía y que he olvidado, y es tenaz: a veces digo me piso, lo dejo todo, me pongo a escribir y nada más pero para qué engañarse: lo que uno quiere hacer es cine. Entonces va a tocar andar muy despacio, Mayolo dice que filma esa película en una semana pero yo ahora no pienso lo mismo, hay que trabajar mucho con los actores, yo al principio estaba trabajando varias escenas, a diferentes horas, pero ahora hasta que no acabe con el plano de Angelita no sigo con nada más.

En el guión hay un personaje sacado del guión tuyo[12]: el del man que se mantiene encerrado viendo cine casero, sin ver jamás la luz del sol, sólo la luz que da la oscuridad del cine.

Yo me vine a vivir un día acá a la Ciudad Solar porque en mi casa se me amontonaron un día problemas con mis papás, con mis hermanas, con mis sobrinos y con sus mantecas y me pisé y estoy acá, pero acá tampoco voy a durar mucho, ellos conviven es con el Andrés que todos conocen y yo no quiero, el que desprecio. Yo no puedo estar mucho tiempo cerca de nadie: ellos se han portado muy bien conmigo pero yo no puedo, ave de paso.

Espero que te vaya muy bien en todo amigo.

Yo hace mucho que no escribo. Me parece que para poder hacerlo voy a tener que irme al campo, lo voy a hacer un día.

Todo lo que te he hablado de Melville y de Poe y de Lovecraft no es sino mierda: me da pena sobre todo con ellos, que deben estar por allí voltiando y escuchándome y quisieran que me callara. Ya sabés, ¿ya te lo he dicho? lo que más produce angustia en este mundo es el exceso de charla. Yo me mantengo en esas.

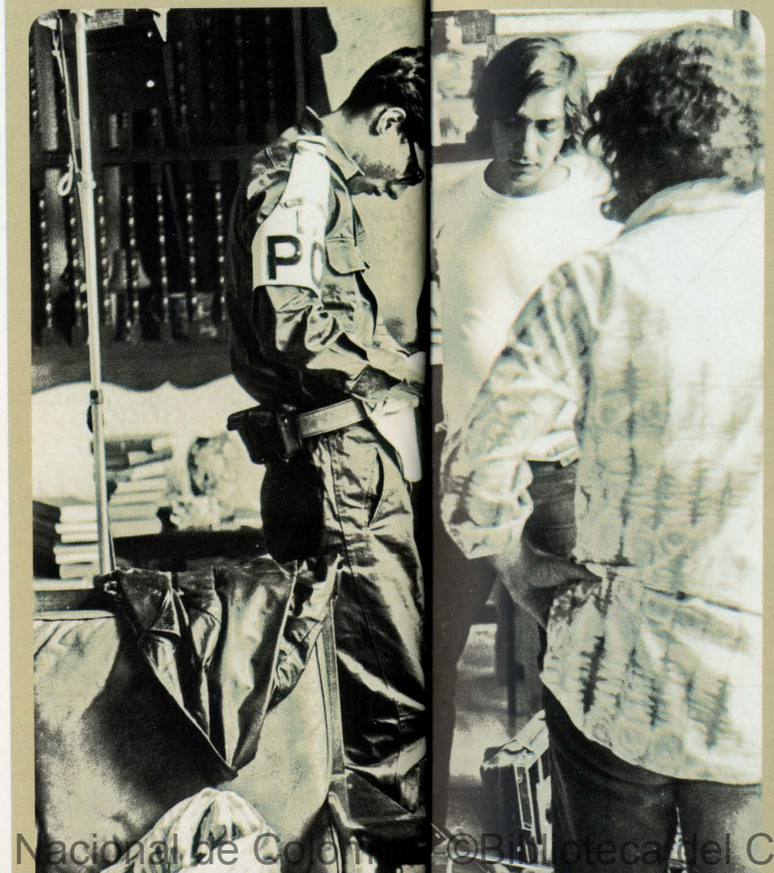
Acá en Cali no ha dejado de llover. A mí por lo menos eso sí me gusta, pero me cuido de contárselo a alguien.

Andrés Caicedo

[7] Carlos Mayolo: director de cine y televisión caleño fallecido en 2007, dirigió dos largometrajes **Carne de tu carne** (1984) y **La mansión de Araucaíma** (1986), codigirió con Luis Ospina varios cortometrajes, entre ellos **Asunción** (1985) y **Agarrando pueblo** (1978). Dirigió las series de televisión **Azúcar**, **La otra raya del tigre** y **Hombres**. Actor en **Agarrando pueblo**, **Pura sangre** y **Cobra Verde** (Werner Herzog, 1987). Codirector con Andrés Caicedo de **Angelita y Miguel Ángel** (1971) y cofundador de *Ojo al Cine*.

[8] Gregorio González: fotógrafo y cineasta caleño. Codirector con Carlos Mayolo de la perdida película **Corrida** (1965).

[9] Manfred Hirsch: fotógrafo y cineasta caleño fallecido en 2000. Colaboró en los largometrajes **Tacones** de Pascual Guerrero y **Diástole y sístole** de Harold Trompetero.



Andrés Caicedo y Carlos Mayolo en el rodaje de **Angelita y Miguel Ángel** (1971).

[10] Simón Alexandrovich: director técnico de Laboratorios Squibb y productor de **Angelita y Miguel Ángel**.

[11] Pilar Villamizar: actriz que desempeñó el papel de Angelita en **Angelita y Miguel Ángel**. Aparece en el documental **Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos**.

[12] Se refiere al guión no realizado conocido como *Home Movie* o *El chivo expiatorio*, escrito por Luis Ospina y Andrés Uribe, durante los estudios de cine del primero en UCLA.

©Biblioteca Nacional de Colombia ©Biblioteca del Cine Colombiano

1972

Carta a Carlos Mayolo

Cali, 13 de enero de 1972

Carlos Mayolo

Escribo esta carta hoy domingo, lo más rápidamente posible, para que llegue antes de que yo esté allá en Bogotá. El que esta carta no precediera mi viaje, mi visita, sería particularmente desastroso, sería como una especie de acto de la contradicción, de la fantasía, ahora que fantasía se entiende por "literatura", es decir, cuando yo llegue allá y me abra la puerta Ute[13] o vos o Graciela o Valverde[14] y nos saludemos y todo eso, estrictamente por parte mía no posee la facilidad de llegar a la verdad, a la comunicación en pos de un objetivo común que es el que en este momento nos embarga y nos preocupa fundamentalmente.

Escribo esta carta pues, tal vez a manera de explicación, de aproximación a ciertos comportamientos, tal vez como quien no descubre sino que una vez confirmado comunica síntomas, que puedan servir a una comprensión y a un "soportamiento" de la persona cercana, que no incluya el concepto cristiano de la paciencia, de lo que hay que hacer en vistas de algo peor, que si no hacemos esto no va a poder resultar lo que hemos planeado y nos vamos a hundir en la desesperación, etcétera. Por soportar quiero decir que si no se comprende no se reaccione de una como reacciona todo el que no comprende: agrediendo; la cosa se torna más compleja cuando el que no comprende se sabe más fuerte (más organizado) que el incomprendido.

Escribo esta carta como en segunda persona más bien por una facilidad literaria, aunque sé que de todos modos vos se la vas a mostrar a Ute y espero además que así sea.

El día aquél o la tarde en la que comenzaron en serio los conflictos con Ute ocurrió lo siguiente: ante la posibilidad, voy a decirlo de una, de quedarme junto con una mujer todo un conjunto de horas, aunque fuera en un trabajo esencial, solo yo con ella, aunque el manipuleo del trabajo ofreciera oportunidades y facilidades de comunicación, no importa, lo que sentí fue una gran confusión y luego después cuando ya ocupé con ella el mismo espacio, terror.

[13] Ute Broll: modelo alemana, novia de Carlos Mayolo en esa época.

[14] Umberto Valverde: escritor caleño, autor de *Bomba camará* y *Reportaje crítico al cine colombiano*. Fundador de la revista *Trailer*.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

¿Terror de qué? Creo yo que no tener mayor referencia que un exponente del sexo femenino, una imposibilidad intelectual, una alienación profunda en ese sentido, de comunicarse con un miembro del otro sexo, un desconocimiento de sus intereses, y de sus temas a un nivel verbal, inmediato. Esto que le digo le parecerá a usted una simple fantasía o una vulgar elucubración, sin ningún interés, a usted que nunca se ha imaginado, en la práctica, en su caso, que eso pueda existir, y en el sentido de que lo mío no se trata ni siquiera de un problema personal sino de un problema privado, sin ninguna importancia para el futuro y el devenir del hombre. [...]

Carlos Mayolo, Andrés Caicedo y Simón Alexandrovich filmando **Angelita y Miguel Ángel**.

Anoche, dispuesto a lo que se llama proyectarme, te lo voy a contar, me averigüé la dirección de una casa de putas y fui y todo y el portero me dijo cómo no joven, entre, muy amable, queda en un segundo piso, unas mujeres bellísimas, había un man que lo he visto en la Universidad del Valle y que creo que da clases y es de gafas y me miró con pena y viceversa, yo estuve viendo y me sirvieron trago y una pelada se me hizo al lado; se llama Maryuli, lindísima, me parece que lo único barro son los dientes que a mí me gustan grandes y a esa luz como rojiza no se los pude ver bien, estuve conversando con ella todo el tiempo y a cada rato venía un mancito a decirnos a la orden y la pelada tomaba rapidísimo whiskies con soda y yo solamente me tomé un ron con coca-cola y trataba de conversar, la pelada me dijo unas 20 veces ¿Qué más? ¿Todo bien? y yo trataba de decirle lo último que me había pasado, y de por qué todo no iba muy bien, en un principio me dio miedo tanta limitación en el vocabulario, y quise huir, pero después, no sé, pudo haber sido un trago o una vez que ella se me acercó y olía rico, tiene el pelo negro como ala de cuervo, y tipo de belleza de niña burguesa, te digo que yo nunca me había imaginado eso, es una casa de mujeres bonitas, hay algunas grandes y otras chiquitas pero todas son bonitas, Maryuli es la más bonita, y, no supe cómo decirle lo de la pinada, digo, vamos al cuarto o ¿qué? o ¿vamos un ratico? o ¿quieres estar conmigo? que me parece feísimo, además cuando pensé en esto ya lo que ella (y yo) habíamos pedido valía 255 pesos y yo pensé con qué más, con la onda de que hay que llevar moneda para Bogotá y todo eso, y mejor me fui, me fui contento porque al final estaba conversando legal, la había comprendido a ella, y sin necesidad de hacerle preguntas cómo pero cómo te puede gustar hacer lo que estás haciendo, no, sino conversando, diciendo cosas sin ningún problema, tal vez sin mayor significado que el mero acto de decirlas y esperar respuesta o si no producir silencio e inventarse otra cosa y decirla y ahora sí recibir respuesta. Cuando me despedí de mano y todo ella me dijo que volviera y yo voy a volver, palabra que he estado pensando en ella. [...]

Ahora, Ute ha dicho que yo no tengo el menor interés en relacionarme con ella, en dar de mi parte para entablar una amistad, etcétera, no puede pensar acaso que en medio de todo existe una imposibilidad, que no es cosa de decir bueno voy a ser simpático y listo, que lo que hay, y no es teórico, es una verdadera lucha de sexos, de modos de enfrentar la vida, y por mi parte, una inadaptabilidad a ciertas actitudes morales de las mujeres, sobre todo cuando yo estoy de por medio.

Cómo le dijera hermano, para mi el problema no es imaginarme a la mujer que amo cagando, el problema es que ella me imagine cagando a mí, y peor todavía, que viviendo juntos ella sepa más o menos a qué horas es que cago, cuánto me demoro, etcétera.

Digo todo esto porque ya ves que trabajando, traquetiando con el copión, compaginando, numerando, etcétera, se nos ocurren ideas, cosas para hacer más cine porque sé que queremos

Andrés Caicedo, Carlos Mayolo, Enrique Forero y Ute Brollen en el rodaje de **Angelita y Miguel Ángel**.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

hacer más cine, y yo te digo vainas, cometí el error de mostrarte ese texto que está destinado a un guión pero que aún sólo conserva una forma (primaria) narrativa, y así como han ido sucediendo las cosas yo considero que es un error, una temeridad, pensar en continuar trabajando juntos.[15]

No me lo explico, o me niego, esta labor ha tenido que ser armónica, dadora de paz, y sin embargo no ha sido así, no basta con decir, como vos decís, "yo me cago de la risa y me importa un culo", y que la película la vamos a terminar, semejante paso que ha sido, por lo menos para mí, la importancia que tiene, no creo equivocarme, si digo que para vos es lo mismo, y que a todas estas estemos apurados, acosados, porque se tiene que terminar aunque no nos podemos ver, hermano, yo me mantengo en un conflicto porque quiero guardar un buen recuerdo de todo esto, y temo, realmente, que no vaya a ser así.

Otra cosa: a mi todo ese mundo de los intelectuales inteligentísimos, estructuradísimos, de los escritores de éxito, etcétera, me repugna igual que el programa anual de festejos del Club Campestre.

El que casi accidentalmente me haya visto de pronto muy metido dentro de todo eso, por lo menos testigo de lo que dicen, de cómo se comportan, me plantea un problema grave.

[15] **Angelita y Miguel Ángel** no se pudo llevar a feliz término por las diferencias entre Andrés Caicedo y Carlos Mayolo. Luis Ospina rescató esa película inacabada y la editó en una versión de 25 minutos. Asimismo aparecen fragmentos de ella en **Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos** de Luis Ospina.

Andrés Caicedo con clientes del Cine Club de Cali.

Yo nunca voy a pertenecer a eso, yo nunca voy a ser ni escritor, ni cineasta, ni director de cine famoso. Lo único que yo quiero es dejar un testimonio, primero a mí de mí, luego a dos o tres personas que me hayan conocido y quieran divertirse con las historias que yo cuento, aunque sean familiares míos, no importa, pero trabajar, escribir aunque sea mal, aunque lo que escriba no sirva de nada que si sirve para salir de este infierno (ja ja) por el que voy bajando, que sea esa la razón verdadera por la que he existido, por la que me ha tocado conocer (aunque de lejitos) a la gente que he conocido. Sé, comprendo, lo acepto, que es verdad que mi presencia no siempre produce armonía* (¡qué palabra ésta!) ni orden ni coherencia, porque da la razón de que por lo general la gente que trabaja conmigo está más definida, no importa que también recuerden su infancia y digan que fue lo único que vale la pena, lo único dónde uno estaba seguro, es decir andaba por la calle absolutamente desprevenido de su libertad y de su belleza, no importa que se tengan esos problemas, que por lo general son comunes parece ser que la gente no me soporta, y las razones que ustedes dan a mí no me satisfacen, por lo cual digo que como la gente me ve son meras apariencias, perdón por usar este vocablo "gente", muy equívoco, el más usado y el más significante de la tendencia "la gente contra mí", por lo demás muy gratuita y muy falsa vos decís que le caigo gordo a todo el mundo, es decir al mundo tuyo en el cual yo me he incluido o al mundo en el cual nos hemos entrometido haciendo la película, sé que dentro de todo eso hay algo en mí que no funciona, sé que necesito un poco de retiro, de pensar mucho, sin ser observado, y sobre todo tener tiempo de escribir en paz, hermano, para mí es imposible escribir teniendo culebras de nivel inmediato con la gente, yo, ante todo, cuando escribo lo que hago es recordar, no solucionar problemas del día ni nada de eso, ni desquitarme, aunque el estado de ánimo más propicio, en mi caso, sea la tristeza, no digamos nostalgia, la tristeza, la imposibilidad, la conciencia de pérdida, etcétera.

Andrés Caicedo con miembro de la pandilla de Marquetalia a la salida del Cine Club de Cali.

Voy por la calle con Ute y me quedo maravillado de cómo la mira la gente, no únicamente hombres, también la miran las mujeres, se quedan mirándola, dicen tiene lindo cuerpo, en qué estará pensando, me ve, me pensó, etcétera.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Ahora, lo de Simón, me divierto mucho al pensar la estupefacción permanente de él con respecto a mí: aún no ha podido explicarse qué mierda hago yo en esta película, por qué fue que vos me recomendaste, etcétera.

El sábado en el teatro hubo un man que le dio por gritar hijuepuuuuta tres veces, la primera vez la gente hasta se rió pero ya las otras no se las aguantó nadie, al final yo no sé quiénes de arriba estaban buscándolo para cascarlo, tengo miedo de que el Cine Club termine con gente así medio lumpen, aunque por otra parte me produce mucha alegría, todos saben que van es porque uno escoge el material, es decir, parten de la opinión de uno, y eso, en nuestros términos, es la berraquera. Yo por ejemplo no puedo entender que de pronto me hables cosas como "tu verdad y nuestra verdad" con ese desprecio con que lo decís y que luego, a los pocos minutos, uno se tenga que olvidar del desprecio que se te vio en la cara, es decir, uno tiene que ser como un colador, no entiendo porque cuando vos me veás que yo te hable así quiere decir que hasta aquí no más, cuando veás que te hable con ese desprecio con que vos me hablás a ratos quiere decir que te he comenzado a despreciar y que impajaritablemente no se pudieron conciliar intereses comunes, aptitudes. Ahora, con las risas y los Agggggggs de Ute, me va a ser muy difícil que yo pueda entrar en ella, es decir, siempre ha sido difícil, como ha sido difícil con Mirta, Pilar y demás mujeres de amigos míos o manes con los que he tenido que ver en el trabajo.

Pero que si no se sucede una comunicación con cuentos y revelaciones, que no se vaya más allá, que se acepten las cosas como son, y que se

Andrés Uribe, Andrés Caicedo y Oscar Campo en la entrada del Cine Club de Cali.

dé la simpatía, y que no se me subestime tan fácilmente, ahora que yo más o menos voy sabiendo para qué es que sirvo, y para qué definitivamente no sirvo, y que va a llegar el día de este año o de los próximos tres meses en que resuelva dedicarme únicamente a lo que puedo desempeñar tranquilo, fresco, etcétera. Sería bueno, como te digo, hacer una película así de un despelote, con muertes y toda la cosa, fijate que no es mala la escena ésa de Miguel Ángel peliando con la sirvienta armada de olla en una mano y de cuchillo en la otra, y meternos con la onda fantástica, por lo menos a mí es lo que más me interesa, y en el cine mucho más, hay una novela que se llama *El wendigo*, de un escritor inglés: Algernon Blackwood, que sucede en los bosques helados de Alaska, hay unos pasajes de la desolación de aquel lugar y del terror que sienten unos seres humanos que saben que están pisando esas tierras, esas nieves por primera vez, que son los primeros hombres que han estado allí, a lo largo de los años de la tierra, no se tiene ninguna tradición, ninguna referencia para nada, es un terror absolutamente natural, casi que en estado puro si es que alguna cosa o sentimiento se diera en estado puro.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

De eso es lo que trata esa cita de Breton que hay en el libro sobre Buñuel: LO MÁS ADMIRABLE DE LO FANTÁSTICO ES QUE LO FANTÁSTICO NO EXISTE. TODO ES REAL. O sea: que a pesar de que todo es real, existe lo fantástico, una modalidad expresiva que no se nutre ni de la inteligencia, ni de la razón sino del puro dato objetivo, proporcionado por lo real, es decir, por lo único que hay, y que está allí no para negar la realidad sino para enriquecerla, en el sentido que hace más habitable el irremediable mundo que aún nos queda por conocer.

Porque, me parece a mí, conocer es difícil, en la medida en que al mismo tiempo se pueda poner en cuestión lo que se acaba de aprender, la utilidad de ello. Lo más admirable es que a pesar de que todo es real lo fantástico existe. He pensado salir el lunes por la noche para darle tiempo a que esta carta llegue y sea leída, he hablado con todos los actores menos con Angelita que todavía no baja de la montaña, hablé con Jorge Herrera[16] que por ejemplo, me dijo que yo era una dulce güeva al haberme dejado hacer la cagada que ustedes me hicieron el día del conquistador, que él no dijo nada porque le quedaba muy jodido y, porque entró al Jeep cuando ya todo estaba sucediendo. Venirse acá a Cali por unos diítas me parece una berraquera, me parece admirable, me he quedado sentado en un murito de la avenida Sexta viendo las cosas, la gente, pero de pronto vi que realmente no estaba enfocando la gente, que construía una caparazón en torno a ellos y que no les llegaba hondo, que no estaba interesado en ver cómo eran y me angustié mucho, me paré y caminé Sexta arriba y los cielos que hacen por la tarde. Te voy a decir una cosa, Ute va a decir que es por no ayudarte, pero te debés venir a vivir acá a Cali, si lo de la Compañía ya es un hecho adoptá actitudes radicales y decí no hago una cuña más en Tabogo y me piso, y si crees que podés convivir de frescura con Hernando y Mirta pues venite a vivir a Ciudad Solar, acá de todos modos se come, para comer el Cine Club da, y si llega un día y yo me voy vos te podés encargar del Cine Club; y la compañía y todo, y las cuñas que hacés acá hermano, y además que provoca respirar, provoca mirar hasta lejos, provoca hacer películas de matanzas y de gente colgada de los pies y de testigos diciéndole que lo dejan colgado de los pies apenas, que no lo matan para que le cuente a sus amigos lo que han hecho con toda su familia, carretas como esa. Esta es una ciudad muy chévere, con mitos que uno inventa de ligereza y que pueden no ser muy válidos, pero es la ciudad de uno y es muy chévere.

Andrés Caicedo

Miguel González en el rodaje de **La mansión de Araucaima** (1986).

[16] Jorge Herrera: actor del Teatro Experimental de Cali, TEC, y de **Angelita y Miguel Ángel**.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

1973

Carta a Luis Ospina

Houston, mayo 15, 1973

Juvenil Luis A. OP.

Hombre, cómo estás. A mí en la aduana en Miami me revisaron todo pero no me encontraron nada. Ahora estoy bien instalado. El clima pasable, final de primavera, un frío más bien destemplado. Muchas peladas lindas, y como vos decías, altas. [...] Yo me siento algo insensible acá, no le he puesto casi cuidado a las direcciones y tal vez si salgo mucho me pierdo. En esta ciudad la gente no sale de noche y la iluminación es bastante mala. El sábado pasado fui a ver **Gimme Shelter** a un teatro que queda en la mierda, en show de medianoche. No había sino jóvenes y llegaron muy alborotados y aplaudidores, pero a los veinte minutos la película ya los había bajado, mano. [...] Salí deprimidísimo no sólo por lo que cuenta sino por la forma, un poco ininteligible, mucho tele, temblequeadera, y la ampliación a 35, que es la más fea que he visto hasta ahora; lo que se nota es una intención a posteriori con respecto al material filmado, un intento de comprometerlo en una visión específica del mundo del espectáculo, etc., pero esto ni siquiera se puede ver claro en el montaje, porque el material es pobre. Se ve, eso sí, que la película fue hecha en condiciones difíciles [...]. La idea de filmar la visión de la película en la moviola es lo mejor, y resulta, creo yo, de que el material no daba para una película entera; ya estaba montado de principio a fin y lo sentían incompleto. La moviola permite mostrar la escena del asesinato cuadro por cuadro, porque de otra manera no se hubiera entendido nada; en esa escena la cámara siempre está a las espaldas de los músicos. (Ahora en el radio están poniendo *That's how strong my love is*). Y a mí me hubiera gustado en todo caso una forma mejor acabada, quería conocer algo de cerca a los Stones y el film entero es evasivo, nervioso, bastante distanciador. Aún así, es el mejor documental musical que he visto (Sólo he visto **Woodstock, Elvis** (Denis Sanders), **Soul to Soul** (D. Sanders), **Big Sur** y **Mad Dogs & Englishmen**). En los créditos de cámara aparecen Haskell Wexler y Donald Cammell.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Programa del Cine Club de Cali. **La pandilla salvaje** (Sam Peckinpah, 1969).

También he visto **The Getaway** de Sam Peckinpah, que es bastante regular; por un lado parece una película sin ninguna pretensión, despachando personajes según le convenga a la intriga, que es convencional y pobre, pero de otro lado está ese convencimiento de ser el testigo más poético de la muerte: hay como 15 en la película y todas en cámara lenta y siempre niños alrededor, es increíble, el formalismo más falso y esquemático. Queda, ya se sabe, cierta narración recia y una dirección de actores ajustada, pero los mismos cambios de ángulo innecesarios, y esa ideología que vos le notabas ya. Se ve que pone niños viendo gente en el acto de morir porque eso le gustó a los críticos. A Peckinpah lo hicieron fue los críticos, y el éxito que tiene ahora se debe a que aquí leen bastante a los críticos franceses, no creás.

Hay una buena salida de Slim Pickens al final, aunque se pone a hablar texano recalcitrante y no entendí ni mierda; la película fue filmada en San Antonio y en una cárcel que queda cerca de aquí. Peckinpah también está filmando rapidísimo.

Hoy voy a ir a ver **Lady Sings The Blues**, en doble con **Save the Tiger** que ha tenido más o menos bastante éxito aquí, dirigida por John Avildsen, el de **Joe** lo cual no es ninguna buena recomendación. Pero en general la cartelera es mala. No voy a nada que valga más de un dólar. Están exhibiendo con mucho despliegue (mayor que cualquier otra) las películas chinas sobre Karate, las mismas que están dando en Colombia. Y **Brother Sun Sister Moon** (Zeffirelli), **Soylent Green** (Fleischer) de aventuras, con Charlton Heston, **Class of 44** (creo que Paul Bogart, el de **Marlowe** una negra con James Garner que está en tu libro sobre los gángsters), **Lady Caroline Lamb** (Bolt), **The Train Robbers** (Burt Kennedy) con John Wayne y Ann-Margret, **Lost Horizon**, un musical horrible con Liv Ullmann, no sé quien la dirige, la produce Ross Hunter, está basada en **Lost Horizon** de Capra (1937). El resto son pornos (como tres de Russ Meyer) y films con reparto negro: **The Mack** y **Wattstax** que no la he podido ubicar, es como una especie de musical porque es con Isaac Hayes.

En T.V. he visto mejores películas que cualquiera de las que te he nombrado. Legal sería tener una T.V. bien chiquita, para hacerla bien individual y que nadie le venga a meter ideología al acto de estar viendo cine en televisión. "¿Cómo, vos viendo televisión?" ¿Y en la casa no hacías terrorismo todo el día?"

He visto **Río Bravo, Al este del paraíso**, **Elmer Gantry** (Brooks), **Mogambo** (Ford), **Home from the Hill** (Minnelli), **Goodbye Charlie** (Minnelli), **How to Murder your Wife** (Quine), **Love with the Proper Stranger** (Mulligan, bastante mala), **The Bad Seed** de Mervyn LeRoy, muy curiosa, sobre una niña, preciosa actriz, asesina, con unas angulaciones raras y actuaciones exaltadas, muy teatrales, pero la película tiene un buen *screenplay*, y los actores son fotografiados bien; lo malo es que se ve que los parlamentos son los mismos que la obra de Broadway en que está basada, incluso los actores son los mismos, así que las marcaciones del director que montó la obra se conservan; casi se puede decir que LeRoy no dirigió actores; la madre trata de matar a la niña asesina y fracasa; al final un rayo del cielo se encarga de solucionar la situación: se siembra en todo el cerebro de la niña. También he visto **That Lady in Ermine** (la última de Lubitsch, terminada por Preminger, muy Camp), **Pressure Point** (Cornfield), **Drácula** (Browning, sin música) y **Frankenstein** (Whale). [...]

Se me olvidaba decirte que vi **The Ladies Man** (Lewis) en T.V. La tenés que ver cuando podás porque es muy surrealista y muy desesperante: es sobre un joven que le tiene terror a las mujeres. Una puesta en escena muy original: sucede toda en un decorado gigantesco, una residencia femenina en corte transversal, como un muñequero, así que casi todo es a base de grúas y planos secuencia. [...]

Tengo ya bastante avanzado (50 páginas) un guión que se llama *La estirpe de la cripta*[17] sobre un cuento de uno de los del grupo Lovecraft. Luis, no sé si mostrar los guiones con la planificación hecha. Si muestro solamente los diálogos y algunas indicaciones seguro alquilan a otra persona para que haga el *screenplay*. Decime algo sobre esto. También cuánto se cobra por un guión.

¿Cómo va todo en el Cine Club? Contame qué películas hay para los últimos sábados de este mes. ¿Cómo estuvieron las de Chabrol? Mandale saludes a Chucho, Cuéllar y los otros empleados del teatro, que ni siquiera me despedí de ellos, y que nos vemos.

¿Cómo ha ido el trabajo con Ramiro?[18] ¿Y Guerrero? Contame bastante de todo esto. Mi parte del Cine Club envíenmela cada mes [...]. ¿Qué películas se ven en Cali? Contame acerca de todo el cine que veas. [...]

Pensando mucho en vos y en casi todos. Un abrazo.

Andrés

[17] El título definitivo de este guión fue **La estirpe sin nombre (The Nameless Offspring).**

[18] Ramiro Arbeláez: compañero de colegio de Andrés Caicedo y actor de varios de sus montajes teatrales. Historiador y crítico, miembro del Cine de Club de Cali y cofundador de *Ojo al Cine*. Actor de **Agarrando pueblo** y **Pura sangre**. Actualmente es profesor de la Facultad de Artes Integradas de la Universidad del Valle.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Pat Garrett and Billy The Kid (Sam Peckinpah, 1973).

Carta a Luis Ospina

Houston, mayo 25, 1973

Querido Luis

Releí un comentario en el No. 53 de *Hablemos de cine* sobre **Mouchette** y **Al azar Baltazar**. Creo que la copia que viste en Cali es la misma que vieron en Lima. Dice Bresson, refiriéndose al sonido fuera de cuadro, y a lo trabajado que está el sonido en **Mouchette**: "El oído es mucho más creador que el ojo. El ojo es perezoso, el oído al contrario inventa. El oído es en todo caso mucho más atento, mientras que el ojo se contenta con recibir". Por lo que vos me contás, la escena del suicidio debe ser fantástica. [...]

Vi **Pat Garrett and Billy The Kid** de Peckinpah que es mucho mejor que **Straw Dogs**, **Junior Bonner** y **The Getaway**. James Coburn está muy bien como Pat Garrett, el que no me gusta nada es Kris Kristofferson como Billy, gordo y demasiado crecidito. Tanto que jode con los niños y la violencia y tuvo la oportunidad de hacer una película sobre un niño. Por lo otro, una preciosa fotografía, un ambiente de miseria patético, momentos descriptivos de gran lirismo y sobre todo, un interés por el material tratado.

Y no es una aventura. Todo es muy cotidiano, y Billy se la pasa día tras día afinando su puntería con las gallinas. Hay una escena de la muerte de Slim Pickens muy bella. Casi que es una película de actores invitados, pero todos conocidos de Peckinpah: Slim Pickens, L. Q. Jones, Jason Robards, Katy Jurado, Emilio Fernández, Jack Elam. Todos roles muy breves por que antes de que digan dos parlamentos ya les han agujereado la barriga. También actúa Bob Dylan, y compone y canta la música. [...]

Ya terminé el guión. En inglés se llamaría *The Nameless Offspring*. Ya me llegaron todas mis cosas, así que estoy muy tranquilo. [...]

Vi **Husbands** en televisión, y me gustó bastante, sobre todo la secuencia de la borrachera con cerveza y la de las tres putas en el cuarto de hotel.

Esta mañana estuve con mi hermana[19] en el consulado de Colombia, que queda en un dieciseisavo piso. Nos montamos a un ascensor muy bien decoradito y brillante, lleno de espejos. Pero con unos vacíos en cada parada peores que los de un mal viaje en avión, debe ser que tengo la presión muy alta porque me produjeron una sensación muy desagradable, más bien pánico de una, opresión en el pecho y en el cerebro, cada vez que el ascensor frenaba yo subía, como que si hubiera perdido toda sensibilidad y todo peso, y me entraba un aire frío por el ano. Frenó tres veces y cada vez era peor el vacío. En el consulado le pregunté a la señorita que si no había escaleras y no le encontró lógica a la pregunta.

"¿Escaleras para subir 16 pisos?". El hecho fue que no encontré las escaleras. No le dije nada a mi hermana para no alarmarla, pero no me sentí nada bien cuando me monté de nuevo. Menos mal que se vino haciendo paraditas y los costalazos no fueron muy fuertes, porque yo pensé: si baja de un tirón 16 pisos voy a tener que cuidarme. Pero cómo cuidarse si uno siente es que pierde el peso, hermano, como un globo sin lastre. Me fui respirando pausadamente y puse nervioso a todo el mundo en el ascensor. Cuando salimos mi hermana me preguntó que qué me pasaba y le mostré las manos: estaban friísimas y sudorosas. Lo que se es que no me monto más en ese ascensor. Qué raro, debe ser que tengo la presión muy alta. Al ratico se me durmió toda la cara y la cabeza y las piernas. Una sensación muy desagradable. [...]

Ramiro Arbeláez, Andrés Caicedo y Luis Ospina en la cabina de proyección del Cine Club de Cali.

¿Conocés una revista que se llama *Filmmakers Newsletter*? es más o menos. Muchos artículos de técnica. También conseguí el último número de *Film Culture*, casi todo dedicado a Leni Riefenstahl. ¿Viste que encontraron como cuatro horas de *home-movies* de Hitler y E. Braun?

Bueno, no es nada más. Que te vaya muy bien. [...]

Andrés

[19] Rosario Caicedo.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Carta a Ramiro Arbeláez

Houston, junio 9, 1973

Querido Ramiro

Ahora que te empiezo a escribir esta carta vos debés estar ya en el San Fernando o esperando a que te entreguen el material. [...] **El extranjero** es la película de Visconti que menos me gusta, pero el ciclo de junio me parece buenísimo, vas a ver que tiene mucha aceptación. Luis me envió los materiales con las críticas a **La década prodigiosa** y a **Los amantes**. Te felicito por tu labor, me gustó mucho la crítica a **La década prodigiosa**; la de **Los amantes** también, incluso me parece más clara que la de **La década**, pero es que no he visto la película. Yo coincido con la introducción al film que vos hacés, es decir, la narración se hace en base a una investigación por la verdad, precisándose de un personaje no necesariamente comprometido con los datos de la mentira (porque el film es una gran mentira divina), para que, más o menos alejado y sereno, indague y esclarezca. La otra conciencia pensante es el espectador, no tan hábil ni tan inteligente como Paul Jansen, pero imprescindible para la misma construcción del film. En la última *Hablemos de cine*[20] (que parece que se demora) podrás leer la crítica mía a **La década**. Ya verás que coincidimos en mucho. ¿La película gustó a la gente del Cine Club? ¿Y **Rebelde sin causa**? ¿Qué tal entrada tuvieron, teniendo en cuenta que era repetición?

La década prodigiosa (Claude Chabrol, 1971).

Lo que más me entusiasma de tus críticas es que evidencian una comprensión en movimiento con la médula del film. Me parecen, sobre todo **La década**, algo intrincadas. Hacé lo posible por sacrificar una palabra complicada o compuesta por una explicación del procedimiento mediante una frase larga.

Las notas a pie de página se ven bonitas, pero no abusés de ellas. Las críticas del material pertenecen,

[20] Revista de crítica de cine peruana, fundada por Isaac León Frías.

de hecho, a la clase en la que el autor supone que el lector ya ha visto la película. Esta clase permite más profundización en el procedimiento de escritura de la película. La otra clase, en la que puede ser posible que el lector aún no se ha acercado a la película, exige más información, mas elaboración de datos; es la que se hace en revistas variadas y diarios.

Vos ya estás escribiendo en forma. No dejés de escribir nunca.

Mientras más cine veas cada día, mientras más te vas comprometiendo con el material visto, verás como adquirís soltura y estilo. Eso viene facilito, es el proceso lógico. Me parece además la mejor época para empezar, la edad que vos tenés.

Persona (Ingmar Bergman, 1966).

No creás, la precocidad, la excesiva precocidad, puede conducir a la confusión y a la angustia más terrible a medida que se va creciendo. Son muy pocos los escritores que empezaron a escribir antes de los 15 años que pudieron trascender este estado, irlo afianzando y afinando mientras más aprendían.

Con decirte que 5 años es el tiempo que se necesita para que un escritor precoz se convierta en un borracho. [...]

He terminado ya de escribir un guión: *La estirpe sin nombre*, que ya se está traduciendo; en inglés se llamaría *The Nameless Offspring*. Hoy empiezo a redactar *The Shadow over Innsmouth* sobre un cuento de Lovecraft. Con esos dos guiones viajaré a Los Ángeles. Yo creo que es posible que me los compren. [...]

Los dobles, cuando los hay, se hacen más o menos con cierto criterio. No he podido ver cine a la misma intensidad que en Cali porque es bastante caro (4 dólares): sólo voy a exhibiciones especiales de un dólar. Desde que llegué he visto: **Gimme Shelter**, de Albert y David Maysles, documental sobre los Rolling Stones, el mejor que he visto en el género, pero aún así bastante feo (una ampliación a 35 muy pesada) e ininteligible. Los dos últimos Peckinpah: **The Getaway** y **Pat Garrett and Billy The Kid**, el primero muy regular, un policial apresurado, esquemático, de puro instinto, y el segundo sí bastante bueno. Peckinpah está filmando rapidísimo, y en todo caso no va a ser el gran director que se esperó después de **La pandilla salvaje**. Un western dirigido por Clint Eastwood: **High Plains Drifter**, un poquito mejor que su primera película, pero pretenciosa y fea. La

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

última de Bergman: **Cries and Whispers**, distribuida en USA por Roger Corman y con una horrible versión en inglés: muy buena, extrañísima, en una escena una muerta llora, en otra escena la misma muerta se le prende del cuello a Liv Ullmann para que la bese, en otra Ingrid Thulin se mete un vidrio a la vagina y se unta la sangre en la boca para esperar a su esposo. Repetí **Wat's Up, Doc?**, que me sigue pareciendo muy buena. Esta semana iré a ver la última de Bogdanovich: **Paper Moon**. [...]

Esta noche veré en T.V. **La muerte toca a la puerta** y **La mansión de los espectros**. He visto muchas películas buenas en T.V. lo malo es que se hacen larguísimas con los comerciales, y en general una mierda estar dos horas o más ante un televisor (por lo general me da sueño), pero lo cierto es que pasan objetos culturales verdaderamente buenos. Es la fuerza y la sugerencia del capitalismo. [...] ¿Cómo estás trabajando con Luis? Mandale saludos a Chucho y a todos los empleados del teatro, que ni tiempo tuve de despedirme de ellos. [...]

Contame qué cine ves en Cali, que tiene que ser más cada día, es decir, todos los días tenés que ir al cine, mientras haya el dinero y haya las películas, claro está. El Cine Club, afortunadamente, no ha perdido nada con mi ausencia. Se está siguiendo el mismo sistema porque se tiene un interés parejo.

Bueno Ramiro, no es nada más. Mandale saludes a todas las peladas. El acto sexual es una tarántula enloquecida. Las mujeres no tienen alma y son huecas. Un abrazo,

Andrés

Carta a Luis Ospina

Houston, junio 10, 1973

Querido Luis

Empiezo este día (domingo) escribiéndote, vi **Cries and Whispers**, que desgraciadamente tiene que soportar una horrible versión en inglés. El narrador (en off) que como siempre es un mero enumerador de datos, lo han vuelto un narrador participante de la intriga, interesado por unos personajes más que otros, con varias intensidades de voz y de sentimiento, según si la escena es dramática o cómica. Entiendo que en New York se exhibió en sueco con subtítulos. Es una película más extraña que **Persona** y **El rito**, y más serena que todas las de Bergman desde **Persona** para acá. Me

Los malditos (Luchino Visconti, 1969).

sigue sin gustar completamente el color. Muy marcado y crudo para ciertos tonos: el rojo de los decorados es algunas veces un poco feo, pero excelente para una serie de fundidos en rojo con que termina cada secuencia o cada plano que haga pausas al ritmo o comente el ritmo de la película. Excelente el color en los movimientos de cámara (se forma o se simula un grano) y en los primeros planos de mujeres. El color para los primeros planos estáticos de hombres es demasiado crudo y repugnante, porque son repugnantes las caras de los actores, y están maquillados muy naturalistamente, simulando ojeras y rictus de avaricia y de ambición en la boca. El *plot* son cuatro mujeres encerradas en una casa: tres hermanas y una criada (Harriet Andersson, Ingrid Thulin, Liv Ullmann y Kari Sylwan, respect.), y el estado de ánimo es el recuerdo de la infancia, o de días mejores pasados al calor del sol. Los exteriores son bellísimos, como los de **The Go-Bewteen** y como serían los de Henry James. La cosa se pone tiesa cuando el recuerdo del pasado mejor se hace aún después de la muerte. Harriet Andersson muere, después de una agonía histérica impresionante. Luego hay un primer plano en donde la muerta llora. Más tarde pedirá compañía, tratará de besar los gruesos labios de Liv Ullmann, se le prende al cuello como una araña. La única que decide cuidarla es Kari Sylwan (una actriz gorda, pecosa, que no había visto nunca), la que veló toda su enfermedad: incluso hay una sugerencia de que le da de mamar. Todo el erotismo es retorcido, en reversa: la criada pasa los días compartiendo la cama con la muerta. Ingrid Thulin se mete un vidrio puntiagudo, muy cortante, a la vagina. Se tiende en la cama con las piernas abiertas, llamando al esposo. Cuando éste se acerca, ella se pasa una mano por abajo y se unta toda la sangre en la boca, y así sonríe. [...]

La leyenda de Lylah Clare (Robert Aldrich, 1968).

Veo, por los materiales que me has enviado, que no resultó cierto tu temor de que el Cine Club bajara de calidad con mi pisada. Me alegró mucho ver el trabajo de Ramiro. Un poco enmarañada la crítica a **La década**, pero evidencia, eso sí, que comprende el film, y que se preocupa por el procedimiento de exposición. La crítica a **Los amantes** (y yo se lo digo en una carta que le escribo) me parece más clara, y hace gala de frase final soberbia, la de la noche y la alborada del amor. Veo que la firman ambos. Espero que te des cuenta lo necesario y lo compensativo que es escribir, y escribir de cine, en nuestro caso, imprescindible. [...]

Creo que Ramiro tiene todos los materiales. Te felicito por el ciclo de Visconti. Es una muestra de lo mejor que se puede hacer con el Cine Club. ¿Por qué **El extranjero** antes de **La vaga estrella**? ¿No te la dieron

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

para ese día? Es por pura curiosidad, porque el orden me gusta más como está. **La vaga estrella** es clara antecesora de **Los malditos**. **El extranjero** es la que menos me gusta de Visconti. [...]

Decile a Ute y a Simón que dejen de hablar mierda. Yo vi ambas versiones de **Lylah Clare** y ambas son exactas, además de que la copia en 16 y blanco y negro no desmerece. Tal vez lo único sea el descenso de Kim Novak en las escaleras, por lo de la rosa roja, y los manchones rojo chillón de las varias versiones de la muerte de la estrella. Lo de la muerte de Lewis Zarken es mentiras, ganas como de denunciar el sistema capitalista de hacer cine, diciendo: hacen lo que quieren de una copia a otra, nos engañan, estoy en contra de todo eso.

Cambiar esa película tan disparatadamente de una copia a otra hubiera significado invertir más moneda, y eso, lo sabemos, ni Aldrich ni la Metro están dispuestos a hacerla. Simón es como dado a inventar en ese sentido: cuando la cuestión de la copia incompleta de **Psicosis**, me dijo que la había visto en el auto cine completa el día del estreno. Yo había ido, naturalmente, el día del estreno, y ya estaba incompleta (supuse, eso sí, que en ese preciso momento la habían estropeado).

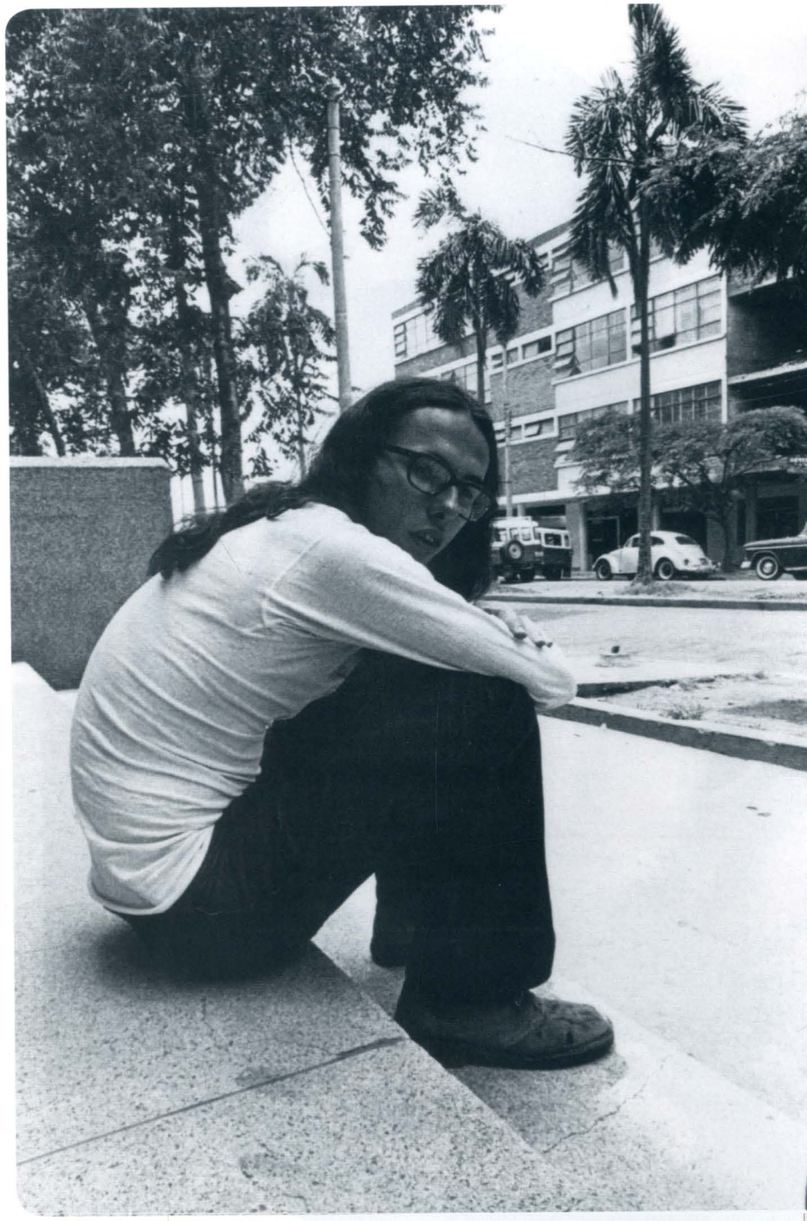
[21] Isaac León Frías: crítico peruano, director de las revistas *Hablemos de cine* y *La gran ilusión*. Exdirector de la Cinemateca Peruana.

Después, como supiste, Isaac León[21] me informó que habían visto el film en las mismas condiciones en Lima. Así pues que ganaste la discusión, creo que Lewis Zarken ni siquiera sale del teatro: se queda solo en la sala rumiando su melancolía, que es, claro, el gran sabor del triunfo. Me alegro mucho que te haya gustado tanto. Es una película que de pronto sopla como obra maestra, y después irrita por detalles de melodrama grueso, qué tal ese plano de los payasos llorando ante la segunda muerte de Lylah Clare: el

Robert Mitchum y Mia Farrow en **Ceremonia secreta** (Joseph Lasey, 1968).

mismo film que hizo Zarkan me parece ridiculísimo. En un material que se sacó sobre Aldrich hay una crítica a la película. Me gusta mucho tu frase de "como toda vaca sagrada del cine actuando pésimamente", porque es la gordura de Kim Novak lo que "carga" un poquito el film, lo que le da como ese malestar. Pero ya lo dice Juan Bullita, en una crítica a **El toque** (aunque a mí **El toque**, como sabés, no me gusta): "Solo los grandes films pueden resistir su mismo malestar". En cuanto a los momentos en los que Kim Novak actúa pesimamente (que son todas las "posesiones" por el demonio de la otra), te digo que son mis preferidos. La mejor escena me parece, con todo, cuando dobla a Lylah Clare en la sala de proyección y Zarkan le baja el sonido al film.

Vi en televisión **Kiss me, Deadly** y me parece que soporta toda la fama que tiene. Hay una secuencia, como la de la entrada al gimnasio, hecha toda en un plano y en donde el sujeto en cuestión, el estímulo para los actores y el ritmo en general de la secuencia está fuera de cuadro (el boxeador de que hablan Mike Hammer y el dueño del gimnasio). Me gusta mucho el actor que hace de Mike Hammer, y la escena final (la destrucción de Los Ángeles) es del putas. Otra muy buena es cuando Hammer siente que un sujeto lo sigue, y se prepara para el encontrón comiendo crispetas. Aldrich es un buen director, con todo lo comercial y lo irregular que es, en todas sus películas se siente la puesta en escena, en las mejores comunicando fuerza, en las malas nada más muy esforzada. De todos modos siempre empujan, películas de hombre gordo que son. Y tiene que ser muy afortunadamente diri-



Andrés Caicedo a las afueras del Teatro San Fernando en Cali.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Isaac León Frías.

gida una película que sale adelante de Peter Finch y Ernest Borgnine.

En cuanto a Hugo Butler, Losey lo menciona en el libro *Losey on Losey*. Para Losey escribió **The Prowler** y **The Big Night**, ambas de 1951. Ya era famoso en esa época: "Me sentía como un alumno ante el profesor —dice Losey— porque me seguía intimidando Hollywood y porque se trataba de un guionista con mucho talento". Lo pusieron en la lista negra, y se fue a trabajar a una cabaña en las montañas. Dice Losey que discutieron punto por punto el guión de **The Big Night** y que trabajaban todo el día. Se volvieron a reunir once años después para hacer **Eva,** pero Butler no se puso de acuerdo con Losey sobre las relaciones de hombre y mujer, por lo tanto Losey tuvo que recurrir a Evan Jones. [...]

Ceremonia secreta me gusta tanto como a vos. El color, las goticas de sangre. Te acordás de esa escena en la que Robert Mitchum empuja a Mia Farrow contra la pared, que hay un plano cortitico, subjetivo de Mia Farrow, a una especie como de máscara en la pared, montado después con un *close shot* a la espalda de Robert Mitchum, y a las manos de Mia Farrow que se le prenden. Otra escena que me gusta es la afeitada de Robert Mitchum, y claro, el terrible aborto de Mia Farrow. ¿Si viste que las escenas de playa, los planos del cuarto del hotel a los desvestideros en la playa, son parecidos a los de **Muerte en Venecia**? [...]

Mirá, me queda difícil mandar una lista de la gente que yo quisiera entrara al Cine Club gratis. Por mí, no daba ningún nombre, porque ahora que estoy lejos no me importa, porque nadie me viene a decir que los deje entrar. Hernando puede saber a quién es la gente que hay que dejar entrar. Yo diría que sólo los del TEC,[22] no más, y eso los que van. Pienso que hay que reducir un poco los pases, hermano. Así que mi lista es innecesaria.

Te agradezco el ofrecimiento que hacés de ayudarme a traducir el guión. Lo que pasa, es que cometí el error de no sacar copia. Rosario[23] lo esta traduciendo y está quedando elegante, aunque es un trabajo duro. Son 134 páginas, a un espacio abierto, eso sí. Lo que sí voy a hacer es empezar a mandarte *The Shadow over Innsmouth* cuando vaya teniendo forma. Porque creo que no se va a alcanzar a traducirlo aquí, ya que en este mes viajo a Los Ángeles, hermano, me está agotando esta tierra de ganaderos. [...]

Esta semana iré a ver **Paper Moon**. Veo que *American International* está subiendo un poco la calidad de las producciones, por ejemplo han distribuido **Mason,** documental que parece bueno, y **Dillinger** con Warren Oates, que no sé de quién es. Y como te dije, Corman distribuyó **Cries and Whispers** (aunque la horrible versión en inglés se debe a él, claro). Te digo esto porque puede ser una buena perspectiva de que pueda vender el guión (*La sombra sobre Innsmouth* va a tener pocos diálogos, pero *La estirpe sin nombre* tiene algunas conversaciones largas): temo que les parezca poco comercial, aunque comercial es, te lo digo, y humorístico, y muy por encima de cualquier película de horror reciente. Bueno hermano, que tengás muchos buenos momentos (de esos que se sienten duro y largo, como no es la sensibilidad de la gente de aquí), que te toquen atardeceres mágicos (extraño muchísimo esas montañas. La carencia de montañas en este "Big Country" es trágica).

Andrés

[22] Teatro Experimental de Cali.
[23] Rosario Caicedo: hermana de Andrés Caicedo.

Carta a Isaac León Frías

Houston, junio 12, 1973

Querido Isaac

[...] No deja de preocuparme lo que me dices en cada carta de las dificultades por las que atraviesa la revista. Me dices que no se resuelven "algunas últimas dificultades" y que "el apoyo publicitario no va a permitir retomar la periodicidad de antes". ¿Te refieres a la periodicidad antigua (de dos meses) o a la que tiene la revista en este momento? ¿Ahora sale más o menos cada cuatro meses, no?

Eso me parece que está apenas bien. Ten en cuenta que las mejores revistas de cine sacan muy pocos números al año (*Sight and Sound*, por ejemplo, saca cuatro), porque no tienen el apoyo suficiente. En fin, de todos modos me parece admirable que *Hablemos de cine* haya llegado, con todas las dificultades, a la importancia que tiene. [...]

He escrito un guión (ya traducido) de terror, llamado *La estirpe sin nombre*. Mañana terminaré de redactar otro, *La sombra sobre Innsmouth* sobre un cuento de

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

H. P. Lovecraft. Ese será mi stock para Los Ángeles; me llegaré hasta el edificio de American International (que queda en Sunset Boulevard) y preguntaré por Corman, a ver si se interesa por los guiones. Son mejores que cualquier película de terror que hayas visto en estos últimos 3 años: del género, el mejor guión que he visto en ese tiempo ha sido el de **Los endemoniados** (**The Dunwich Horror**) también sobre un cuento de Lovecraft, dirigido por Daniel Haller. Ustedes, por cierto, trataron muy mal la película: sólo la vio P. Guevara (No. 54) y le puso un 0. Así pues Isaac que lo mejor que puedes hacer es desearme suerte.[24] [...]

Tal vez el crítico más famoso sea Andrew Sarris. Hay dos viejas que hacen la crítica en el *New Yorker*: Penelope Gilliatt y Pauline Kael, que escriben muy bien (la Kael muy extenso), pero que tienen unos conceptos completamente desorientadores; por ejemplo: para Pauline Kael las mejores películas del 71 fueron: **El conformista**, **Del mismo barro** (Altman) y **Violinista en el tejado**; **El conformista** no se discute, pero Robert Altman me parece un director completamente insustancial y pretencioso (mirando los números de *Hablemos de cine* puede darse cuenta uno la opinión que merece **Del mismo barro**), y mi experiencia con **Violinista en el tejado** fue el éxodo. Ese mismo año la National Society of Film Critics eligió como mejor guión **Sunday, Bloody Sunday** de Penelope Gilliatt, para mí una película absolutamente nula. La verdad es que Altman y Schlesinger y Schatzberg y todos esos son bastante populares aquí, con el público y con la crítica; hasta existe un culto a **El volar es para los pájaros.**

Vi dos películas excepcionales: **Diario de una camarera** de Renoir y **Track of the Cat** de William Wellman; Bertrand Tavernier menciona a esta última en su artículo sobre Wellman en *Hablemos de cine*, dice "el único film en color rodado en blanco y negro"; más bien sería el único film en blanco y negro rodado en color: todos los decorados son negros o grises, todos los vestuarios blancos o negros. Tavernier, que habla por recomendación, dice que lo único en color es una pañueleta roja, en realidad lo único en color es la chaqueta de Robert Mitchum: rojo encendido, atravesada por una franja negra, y tal vez el pelo, un poco rubio, de Tab Hunter. Es un western puritano netamente formalista, los colores representan estados de ánimos y los objetos son la iconografía del puritanismo. [...]

Escríbeme contándome más cosas. A Luis Ospina le contó Jorge Silva,[25] que habló con Rocha en Bogotá, que era un sujeto bastante antipático y que muy paranoico. Yo le dije a Ospina que tú me habías contado todo lo contrario, y que no me extrañaba que en Colombia les hubiera parecido así, Colombia que es el país de la prevención. [...]

Cuéntame qué cine ves, hombre. Y señálame de qué películas me ocupo para el próximo número.

A.

[24] Andrés Caicedo no logró pasar más allá de la secretaria de Roger Corman. Trató luego de contactar a Alfred Hitchcock y a Peter Bogdanovich con idénticos resultados.

[25] Jorge Silva: cineasta y fotógrafo colombiano fallecido en 1987, codirector con Marta Rodríguez de **Chircales** y **Nuestra voz de tierra, memoria y futuro.**

Segismundo Molist y Ramón Font en un rodaje.

Carta a Luis Ospina

Houston, junio 28, 1973

Querido Luis

[...] *Te mando Mediador de muertes*, una entrevista a Sergio Leone.

Las circunstancias en que se hizo la entrevista, fueron, cómo te dijera, un poco inusitadas. Es el puro azar, hermano, que es lo mismo que decir destino. Vos admirás su obra más que yo, así que espero que te interese.

Se puede divulgar por medio del Cine Club o cualquier otro medio, en fin, dale el uso que creás conveniente. La estoy mandando también a *Hablemos de cine* aunque no sé si la publiquen porque casi no les interesa Leone, y además está un poco larga. El hombre habla español, muy italianizado eso sí, los combina en cada frase, pero fue un privilegio de todos modos; hubo que organizar unos conceptos que dejaba medio incompletos. Es una persona serísima (se ríe con gusto de sus propios chistes), muy reflexiva, unos ojos y anteojos de lechuza, gordo (como Aldrich) y apasionado por el cine. ¿Cómo es que se llama su director de fotografía?

Leone me lo presentó pero yo, que estaba bregando con una grabadora medio incompleta, olvidé el nombre. Me lo presentó como "uno de los mejores operadores del mundo". Olvidé pedirle su dirección en Italia, una falla. [...]

En la pasada carta (la que no sé si recibiste) se me olvidó preguntarte cómo se dice en inglés CONTRAPLANO, es decir, "campo" y "contracampo": estoy necesitando el termincito. Y otra cosa: yo dejé el copión de *Angelita y Miguel Ángel* en Ciudad Solar. Cada parte está en un rollo distinto y creo que una, la primera, está al revés. Más vale que lo guardes vos, ¿no creés? [...]

Ví **Dillinger** de John Milius, el graduado de la USC. Me gustó, es de American International y por lo tanto pequeña y violenta, características que Milius utiliza haciéndolas obvias mediante la puesta en escena; experimenta con la forma, parte de la narración, desdramatiza los datos de la realidad, incluso ofrece dos niveles de lectura: los personajes son como el film los presenta y como los medios de comunicación de la época dijeron que eran; inclusive hay una tercera posibilidad, muy interesante: el film, como medio de comunicación que es, tiene que presentar necesariamente, una realidad tergiversada. En todo caso es un film muy analizable, cómo te dijera, la puesta en escena se nota desde el primer plano: ritual de los personajes y ritual de la planificación (espacios en off, objetos encuadrados a medias, miradas a cámara). Buena debutante Michelle Phillips y actores secundarios. Un poco rígido el ya famoso Warren Oates y pesado Ben Johnson. [...]

Aquí un poco acosado por el tiempo y por la extranjería, pero extranjero donde me pongas, así que fresco.

Andrés

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Carta a Ramiro Arbeláez

Houston, julio 3, 1973

Querido Ramiro

[...] Espero que ya hayan recibido la entrevista con Sergio Leone (se la mandé a Ospina) y que vale como primera colaboración con el Cine Club. Con respecto a **Fuegos de verano** y **Tom Jones** y las dos de Lester no voy a mandarte nada: **Fuegos de verano** y **Tom Jones** las vi hace mucho y me parecieron buenas, la primera tal vez demasiado Buñuel, y **Petulia** la vi en un festival de Arte hace bastante, no me gustó, aunque dicen que es un poco buena.

Cómo yo gané la guerra no la he visto, a los de *Hablemos de cine* no les gustó, pero tal vez sea debido a la opinión general de la crítica en contra de todo Richardson y lo último de Lester. A mí me parece bueno el ciclo y va a llevar gente, y me parece bueno también lo de cine mexicano, aún combinado con las películas japonesas. [...]

Menos mal que la detención de Mayolo y la Rata[26] no llegó a mayores consecuencias, digo, prisión, torturas y cosas así. Todo eso es parte del gran proceso de cambio que se está dando en toda América Latina, y que está originando también como un nuevo tipo de paranoia, ese no saber cuándo es que le va a tocar a uno, y saber que las condiciones pueden ser horribles, que incluso las circunstancias de muerte pueden ser horribles. La cagada. [...]

[26] Eduardo Carvajal: fotofija de numerosas películas, actor de **Agarrando pueblo** y productor asociado de **La Virgen de los sicarios** de Barbet Schroeder. Director del cortometraje **La toma de La Moneda** y codirector, con Elsa Vásquez, de **El último canto del guerrero**.

No sé, tengo mis dudas de que hagan el estreno de **La chica del baño público** de Skolimowski: el Autocine es una especie de puerta maldita, película que pasa por allí no vuelve a salir por ninguna otra parte. Ayer por la noche estuve buscando un autocine como tres horas y no lo encontré. Los maldigo a esos hijueputas. Quería meterme (o salirme, porque cómo se va a poder meter uno a un autocine) a **The Man who Loved Cat Dancing,** un western de Richard Sarafian (**Furia salvaje, Carrera contra el destino** ambas regulares para mí, pero un poquito por encima del producto medio USA hoy por hoy) con Burt Reynolds y Sarah Miles, en doble con **Guerra entre contrabandistas** de Richard Quine, que como sabés, me encanta (la habré visto unas cuatro veces). Supongo lo horrible que debe ser esa película de Robert Bolt, aquí la dieron hace como mes y medio, lástima por Sarah Miles, contaminada por la grandilocuencia desde **La hija de Ryan**, después de haber hecho por lo menos dos papeles memorables: la amante del pintor, el vecino de David Hemmings en **Blow-Up** y la proletaria de **El sirviente** de Losey (proletaria corrompida, para decir mejor).

Nunca me hubiera imaginado que esa película **Mimi por mafioso... cornudo** tuviera algún interés, mucho menos que fuera dirigida por una mujer, lo que ya, de hecho, le da cierto interés a cualquier film, mucho más si es un film de ahora, con toda la importancia que está tomando el *Women's Liberation*. Hermano, yo creo que ese **Río salvaje** que te estuvo poniendo problemas no es la de Kazan; no sé, puede que me equivoque, pero creo que es una película mejicana del mismo nombre (¿vos viste el afiche o qué? porque si viste el afiche esta recomendación que ahora te hago sale). Creo que yo tuve la suerte de ver la última exhibición de **Río salvaje** en Cali: la vi en el teatro Caribe (que ya no existe) y creo que la misma suerte ha corrido la copia, porque lo que yo vi estaba vuelto pedazos: la proyección se interrumpió unas 14 veces, y hubo quiebre de sillas. Cuando yo pregunté por ella en Cine Colombia me dijeron que ya no tenían copia. En fin, espero que la hayan vuelto a sacar, la película es bastante buena, muy bien actuada (Lee Remick y Montgomery Clift) y un poquito progresista, aunque la solución y el motivo de la trama es reaccionaria.

Yo no he podido ver **Los inmigrantes** (creo que se escribe Troell) y todo el mundo me dice que es bastante buena; entiendo que la película fue partida en dos partes por la Warner. Sí, lo que vos decís es cierto: con lo que uno ve una película aquí se ven diez allá, pero es que uno no puede ponerse a reducir dólares a pesos todo el tiempo: lo hace y se muere loco; casi que hay que olvidarse de los pesos: "¿Cuánto vale la entrada?" "Dos dólares, y punto". [...]

Ví **Paper Moon** la última de Bogdanovich: la primera mitad es Ford, la segunda mitad Hitchcock, pero sin la seriedad que cada elemento tiene en los films de uno y otro director, sin que haya esa correspondencia entre objeto y utilización de objeto (esto sobre todo en las películas de Hitchcock), por lo tanto el film no es ni Ford ni Hitchcock, es como una especie de universo especial, muy convencional, en donde se dan cita disparejos elementos fílmicos conocidos a fondo por Bogdanovich. Una película de niños, con la amoralidad y el cinismo de algunos personajes de Hitchcock y el tono (que viene desde la escogencia del argumento) de algunos Ford. La mayor virtud que yo le encuentro al film, hermano, ¡es que tiene un sentimiento! Es una película, si se quiere, más sincera y sentida que **The Last Picture Show**, aunque un poquito menos buena. Ha tenido mucho éxito de crítica y taquilla. [...]

Bueno Ramiro, que todo te marche como querés. Acá todo bien, buena salud, buen humor y cada vez menos malos pensamientos.

Andrés

Carta a Luis Ospina

Los Ángeles, julio 24, 1973

Luis Angélico

Como estás hombre, cómo te va. Yo aquí viendo peladas bellísimas, viendo buen cine (no todo el que quisiera) y poniendo los pasos sobre los tuyos, como si estuvieran marcados en la acera del Teatro Chino. Al fin puedo hablar de cine porque vi **Citizen Queen** (un 16 milimetrazo en doble con **The African Kane**). Bueno, todo el mundo te conoce, mejor dicho, lo que estoy haciendo es utilizar tus direcciones. Vender un guión es más difícil que el putas.

Es difícil aún para la gente que es de aquí y claro, escribe en inglés. Ya lo rechazó un productor (Un tal Joel B. Michaels, amigo de Corman) porque no pudo graspear el contenido debido a gramática, lenguaje y forma convencional de *screenplay*. Claro que no leyó ni siquiera las 10 primeras páginas. Hoy se lo mostraré a un tal Marc Trabulus, que parece buena persona, joven

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

(hablé con él por el tubo) y su oficio es leer guiones para una compañía.

Ya lo leyeron Jorge Cosío[27] y tu profesora, Flora Mock (tu descripción de ella fue exacta, ¿te acordás? En el papelito de direcciones. Pero es lo que yo necesito, es lo que me gusta en este desamparo, y me ha ayudado mucho, a ambos les gustó mucho. Jorge sí me dijo que los diálogos no estaban del todo bien traducidos, y Flora algo parecido, pero una vez que entraron en la historia vieron que "todo estaba allí", como me dijo Flora. Jorge Cosío está en México ahora, y no está tan interesado en el cine como en la rumba. [...]

En fin, tuve dos días de gran preocupación y miedo, y al menos dos horas de completo inmovilismo, sólo concentrado en pensamientos terribles, pero hoy es otro día, la mañana, como siempre, me da buenos ánimos, y estoy preparado a seguir bregando. Corman definitivamente no dirige más, al menos por ahora. Está solamente concentrado en distribución. Acabo de recibir una carta de Ramiro que también ayuda a que me mueva. Me reí como un enano cuando me contó que se había metido con vos y Roni[28] a ver **Por un puñado de dólares** y que les había cambiado el programa. ¡Pero cómo no se fijaron en la cartelera! Me dice también les fue muy mal con **Tom Jones**, cosa que no me explico, siendo una película tan gustadora. He visto **Body and Soul** que me confirma a Rossen como uno de los 10 mejores directores norteamericanos: caramba, sólo le he visto tres películas y las tres son excelentes, las tres son películas queridas para mí. Vos me dijiste la vez que vimos algunos cuantos rollos de **El audaz** en el Troncal que la que más te gustaba era **Body and Soul**, ¿no? Lo que pasa es que hizo por lo menos cuatro películas muy malas, muy explicable, producciones europeas (**Mambo**, **The Brave Bulls**, etc.). Tengo que ver su otro film importante: **All the King's Men**, todo el mundo dice que es muy buena. Vi también **Force of Evil** de Polonsky, **Night and the City** de Dassin, que me gustó mucho, no tan seria ni tan digamos, rigurosa, como las dos que te he nombrado, pero muy conmovedora, es parecida a "Instrucciones para John Howell" el cuento de Cortázar, en el sentido de ciudad, Londres, hecha nada más que para huir por ella. También **The Killing** de Kubrick, muy buena, todo ese cine negro es por lo general de un gran interés, y junto con la comedia, el género USA más progresista, y partes de **Little Caesar** de LeRoy: esa noche tuve un problema y no la pude ver completa. Mañana veré **White Heat**, y el domingo **Sin aliento**, **Touch of Evil** y **The Big Heat** de Lang. Es un ciclo de cine negro (o de gángsters) que dan en el New Vagabond. [...]

Hoy por hoy mi guión lo tiene Phillip Kuretsky.[29] Ahoritica, iré a verme con él a la UCLA. He pasado unos buenos ratos (cortos) con Phillip por que es la persona que más detesta Hollywood. Ese es el problema, Hermano, que la gente de la UCLA no está ni quiere estar en la industria, y es difícil conseguir contactos, sobre todo con relación a guiones, que tal parece es un campo más o bien muy específico de la producción, y no necesariamente todo director digamos, de documentales, tiene que estar informado de eso.

Y bueno, además que los niveles de información y conocimiento son distintos. No todo el mundo se interesa por ese aspecto romántico-enciclopédico en

[27] Jorge Cosío: cineasta mexicano, compañero de apartamento de Luis Ospina en UCLA.

[28] Roni Weisberg: novia de Luis Ospina en esa época. Graduada de la escuela de cine de UCLA, abandonó su carrera como productora de cine para dedicarse a la psicología.

[29] Phillip Kuretski: cineasta norteamericano, compañero de estudios de Luis Ospina en UCLA.

Destinos fatales
(Roger Corman, 1962)

el que nos entendemos vos y yo, quiero decir, la historia del cine, quién hizo tal película, y claro, qué tal es la película y por qué es buena o mala la película. Un crítico Como Isaac León, (Cervezas, como le dice Ramiro, en quién ya están todos los elementos de un buen crítico) es el que tiene bien en claro todo esto, porque él es un teórico pero cosa curiosa, no un cinéfilo. Es un teórico cuerdo y calmado. Un intelectual del nuevo mundo. [...]

La crítica de cine de este país muy a menudo me desconcierta. Las dos viejas que escriben para el *New Yorker*, Kael y Gilliatt,[30] ambas escriben bien y extenso, pero por ejemplo, no puedo entender la escogencia de Pauline Kael de las mejores películas 71-72: **McCabe and Mrs. Miller** y **Violinista en el tejado**; la otra es **El conformista** que bueno, no necesita explicación.

[30] Hace referencia a las críticas de cine Pauline Kael y a Penelope Gilliatt.

¿Conocés la crítica de Pauline Kael a la **Naranja mecánica**? creo que es la única crítica desfavorable que se hizo en este país. Francamente; la vuelve mierda. Yo no es que esté de acuerdo con su apreciación, y aún más: ni siquiera de acuerdo con los motivos que ella desarrolla para decir que es un mal film, pero me gusta la crítica. Lo que ella explica es que, como mujer, se sintió muy ofendida de que el mancito granuja fuera colocado en medio de un mundo donde, por dirección, el único simpático es él. Lo que prueba que el mecanismo (aparentemente secreto) del film, de volver sobre sí los sentimientos de antipatía-simpatía por un personaje, no funcionó con ella. Para ella Alex es un violador y un asesino y punto. Cualquier intento de justificar su conducta le parece imperdonable. Ella debe participar, en mucho, de una moral puritana, pero lo que admiro de su crítica es la sinceridad para exponer sus sentimientos, y también la valentía. [...]

He estado muchas veces por el Larry Edmunds Bookshop, que me parece como una Babel (igual que esta ciudad toda), y saliendo de allá nombro mal al dios que confundió a los babelinos por querer llegar tan alto como él. [...]

Tengo pensado, si voy pronto a Cali, trabajar en una sala propia, una sala pequeña, digo trabajar para conseguir una sala propia. ¿A vos que te parece la idea?

Bueno hermano, que la gocés.

Andrés

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Carta a Luis Ospina

Los Ángeles, agosto 6, 1973

Querido Luis

[...] Bueno, van las cosas que me pedís:

1. No le hace que un film esté en estado 3, yo te lo dije: hasta allí se puede alquilar. Yo pasé **El audaz, Posesión satánica**, **Que pasó con B. Jane** en estado tres: quiere decir que tiene sus cortecitos, rayones, mal sonido (**Extraños en un tren** también), pero en general se puede exhibir. Así que alcanzás, alquilá **Por un puñado de dólares**.

2. Me alegro que hayan llegado las revistas. Yo creo que de cada 25 pesos el Cine Club se puede quedar con 10.

3. No sé cual es la demora con mi libro. He escrito preguntando qué pasa. Estoy esperando respuesta.

4. No te voy a poder enviar, digamos, un artículo sobre **Journey to Shiloh**.

Me da mucha pena pero no tengo tiempo. Acabo de escribir una historia que se llama *The Lovers of Suzie Bloom*, una historia de ocho páginas para un western. He estado en contacto con varios escritores (todos maricas) que trabajan para los estudios, ya sea reescribiendo varios *scripts*, haciendo sinopsis, etc., o escribiendo *porno-films*, y me han dicho que fue una tontería ponerme a escribir dos guiones enteros, con el *découpage* y todo, que lo más fácil es escribir una historia y tratar de venderla. Mañana, lunes, la pondré en manos de un agente. Estoy haciendo los últimos

esfuerzos. *La estirpe sin nombre* la han leído tres empleados de tres compañías distintas y a ninguno les ha interesado. Estoy trabajando con un chicano para ver si alcanzo a traducir *La sombra sobre Innsmouth*, lo que hoy por hoy, domingo malo, dudo. Te puedo dar unos datos sobre **Journey to Shiloh**: que la dirige William (un tal) Helle, único film que conozco de él: **Ruleta mortal** con Robert Wagner (una vez la vi en la lista de las 10 mejores del año en *Nuestro cine*, esa revista española). Que las escenas de batallas son tomadas de **Shenandoah** (**Paraíso perdido**) de Andrew McLaglen. Como te dije, yo estaba escribiendo una especie de novelización del film, con variantes. Si te hablás con mi hermana, ella te puede conseguir las páginas: están diseminadas, entre una novela inconclusa (de los qué, de los 15 años) que se llama *La estatua del soldadito de plomo*. Si creés que te sirven para algo, allá está. Aunque francamente no sé, estoy despistado con respecto al tiempo, creo que el sábado que pasó dieron fue **Un tiro en la noche**, ¿cierto? Gran película. Lo que van a tener que hacer es publicar una crítica, posterior a la exhibición del film, como se ha hecho casi siempre.

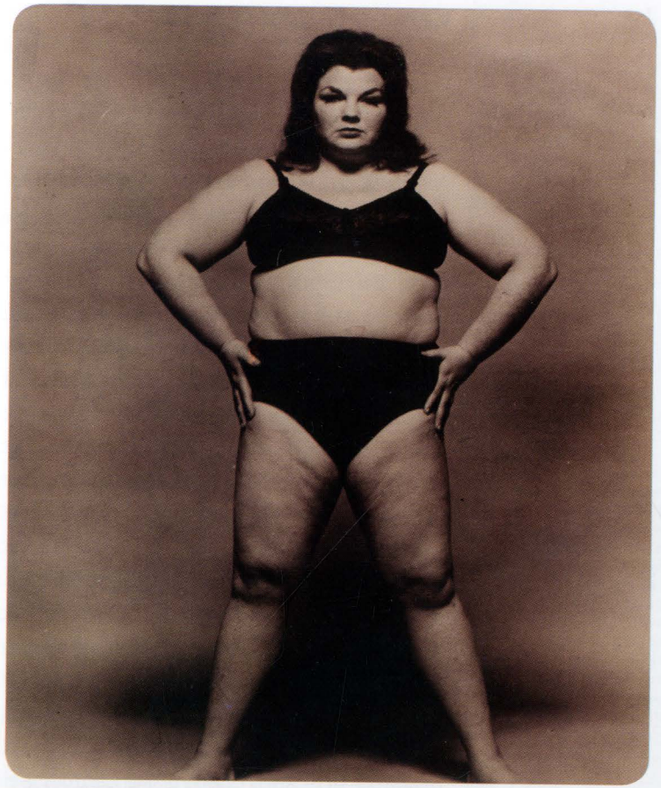
Ya a estas alturas la numerada vale picha. Estoy de acuerdo con la nueva distribución de las ganancias.

Hablás de un fondo que incluiría "Revista de cine, películas de 16, proyector, bombillas". Aquí va lo más importante que tengo para decirte en esta carta: hagamos que sea un hecho lo de la revista. Hoy por hoy estamos vos, Ramiro y yo. Conseguiríamos también gente de Bogotá: Barti,[31] Carlos Álvarez[32] y Salcedo[33] para que diera nombre. Yo lograría que León,

[31] Ugo Barti: caricaturista y crítico de cine colombiano. Fundador de la revista *Guiones* y colaborador de *Cinemés* y *Lecturas Dominicales*.

[32] Carlos Álvarez: cineasta y crítico colombiano, director de **¿Qué es la democracia?** y **Los hijos del subdesarrollo**. Autor del libro *El cortometraje de sobreprecio*.

[33] Hernando Salcedo Silva: historiador, crítico y mentor del cine colombiano fallecido en 1987. Fundador de la Cinemateca Colombiana y animador del Cine Club de Colombia. Autor del libro *Crónicas del cine colombiano (1897-1950)*.



Los amantes sanguinarios (Leonard Kastle, 1970).

Bullita[34] y Guevara[35] colaboraran, y ellos me darían direcciones de gente de Chile y España, y en México Ayala Blanco,[36] que es amiguísimo de León. Yo voy a tratar de hacer más entrevistas. Traté de contactar a Bogdanovich, pero está en Roma filmando **Daisy Miller**. La idea que tengo es hacer un primer número con una historia del cine colombiano. Vos me lo decís: "El 15 del mes entrante comienza una muestra de cine colombiano que comprende casi todo lo que se ha hecho desde 1950". Así que atendé esa muestra.

[34] Juan M. Bullita: poeta y crítico de cine peruano, colaborador de *Hablemos de cine* y *Ojo al Cine*. Se suicidó la noche del 24 de diciembre de 1990.

[35] Pablo Guevara: poeta y crítico peruano fallecido en 2006, colaborador de *Hablemos de cine*.

[36] Jorge Ayala Blanco: historiador y crítico del cine mexicano. Autor del *"Abecedario" del cine mexicano* y colaborador continuo de publicaciones como *Excelsior* y *La Jornada*.

Conseguite créditos de las películas y tratá de hacer entrevistas con los directores. Hablá con Ramiro sobre esto. Sería berraquísimo tener ese material. Ya tendremos tiempo para hablar de la financiación. Si yo puedo vender esta historia, llegaré allá con algo de moneda, sino, con menos de la que vine. Lo de la revista es clave, hermano, vos me lo has dicho muchas veces. Vos sos el mejor crítico de cine que conozco. A los demás no los conozco.

Estoy pagando hotel (U$18 a la semana), en "Alvarado Street". Es una mierda cuarto con vista a paredes desconchadas. Un hotel lleno de viejas borrachas, muy deprimente. Mañana se me vence la semana, y creo que podré conseguir techo con este chicano que te digo. "I wish you were gay" me dijo uno de los escritores esos "—cause I know people who have beautiful cars, beautiful houses and a lot of money". Yo les dije hombre sí, pero eso no me aseguraría que yo pudiera vender mi *script*. La mierda, hermano. "It's a shame. Everybody here in Hollywood is gay".

Bueno no quería pasarme de la página, pero ya vamos. Fíjate que antes de recibir tu carta yo pensé que hubiera sido berraquísimo ver **Amantes sanguinarios** con vos, que te hubiera gustado mucho y ya me decís que te defraudó.

En fin, yo creo que estás pasando por un período crítico de exigir demasiado de cada film. Te lo aseguro que yo sentía eso mismo cuando tenía como doce años, hasta que me dije lo siento, no es una cosa ideal lo que pretendo, es un objeto, un objeto comercial, así que más bien, si no puedo ver lo que quisiera más vale que me guste lo que veo, para parafrasear a Shaw o a Shelley o yo no sé quién fue que dijo, consejo No. 1

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

para el escritor que empieza: "Si no logras escribir lo que quisieras más vale que te guste lo que escribes". Ahora otra cosa: es una vaina entrar con recomendaciones al teatro, con prejuicios, tal vez sí sea cierto que te habían hablado mucho de la película. A mí me sigue pareciendo excelente, y los lugares comunes, digamos las frases "típicas", me parecen lo mejor: no son víctimas cualquieras, cada víctima es una condensación del estado reaccionario. Cuando matan a la católica es como si te mataran a una tía. Yo también me quejo de que me habían hablado mucho de **White Heat**: no sé por qué estaba seguro de que James Cagney mataba a la mamá. ¿Quién fue que me lo dijo? ¿vos? ¿Acuña?[37] Cuando veo que la mamá desaparece de un momento a otro, cuando veo que lo que hacen es que sencillamente le pasan la noticia a Cagney: Psst, tu mamá está muerta (la escena es fabulosa) yo hasta llegué a pensar que me habían adulterado la copia. Casi que me paro y protesto. Me gustan muchísimo todas las escenas con los bandidos pero no esas escenas tan largas, dialogadas todas, con los policías. [...]

Si hay algo de moneda para mí del Cine Club mandámela, unos 20 dólares me servirían muchísimo. En cheques viajeros o en billetes envueltos en un periódico. Hay mucho cine para ver aquí: si pudiera quedarme un mes más me quedaría. [...] He estado los tres últimos días atacado por las fiebres (yo creo que es este hotel malsano, y la prisa y la inseguridad), esas que vos decís que le daban a los poetas malditos. Es como una sensación, astrácida ¿oís? A la larga rica, letárgica, pero peligrosa. Se tienen sueños espantosos, de ésos de caída sin fin. [...] Ahoritica voy a verme **M** y **The Lady Killers.** Bueno.

Andrés

[37] Antonio Acuña: actor de **Carne de tu carne.**

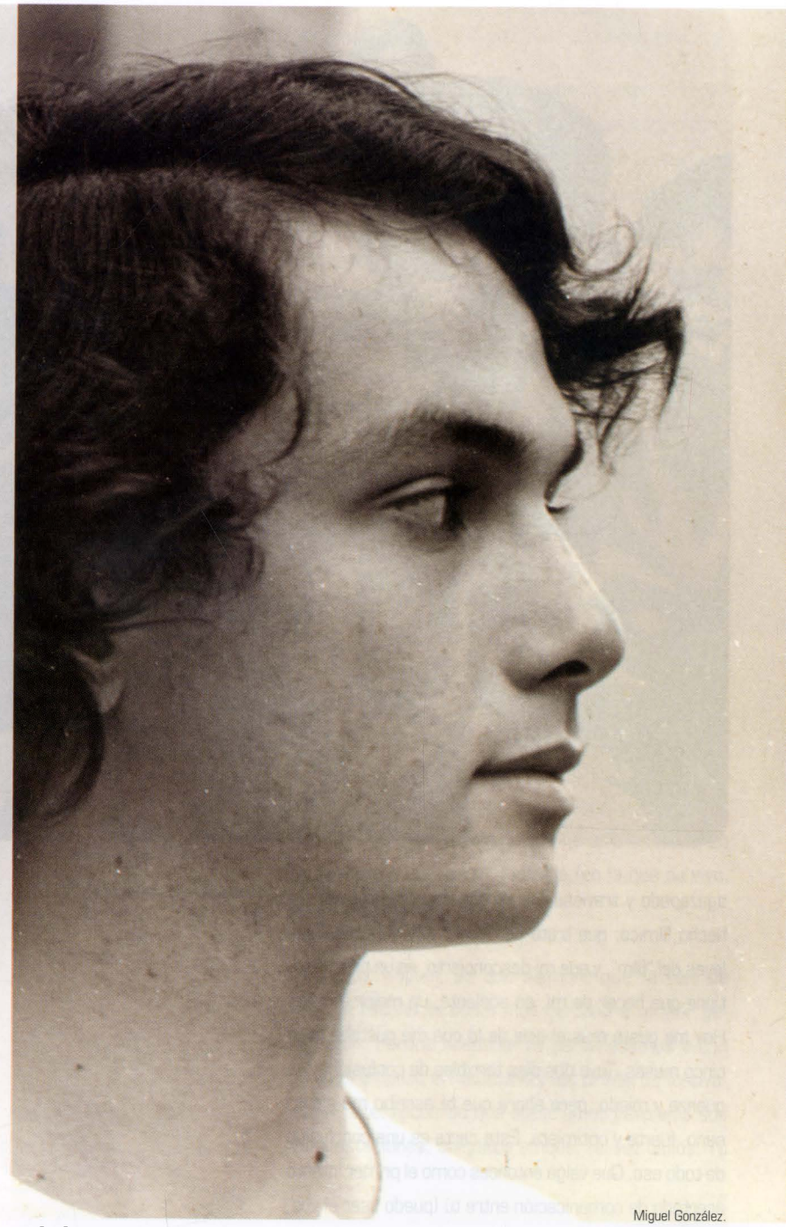
[38] Miguel González: compañero de colegio de Andrés Caicedo y responsable de la galería de Ciudad Solar. Director artístico de **Carne de tu carne** y **La mansión de Araucaíma** de Carlos Mayolo y **El día que me quieras** de Sergio Dow. Curador del Museo de Arte La Tertulia desde hace varios años. Ha escrito crítica de arte para varios medios. Actualmente trabaja como docente de la facultad de artes visuales en el Instituto Departamental de Bellas Artes de Cali.

Carta a Miguel González[38]

Houston, agosto 25, 1973

Querido Miguel

Aunque es ésta la primera carta que te escribo después de hace cuántos, cinco años que te conozco en un movimiento de vaivén, el "querido" va pensado y consciente. Escribirte me ayuda a descansar y me salva de una laguna en la página 103 (a mano) de un cuento llamado *Qué viva la música*, que ayer fluyó fácil pero hoy, que me levanté tarde, no. Si antes tenía sólo dos montones de papeles, ahora tengo ante mi mesa una confusión de sobres, vasos, otras cartas. Hace dos días regresé de la bella Los Ángeles a esta Houston que obliga a esconderse en aire acondicionado. Llevé a Los Ángeles dos guiones "de horror": *The Shadow over Innsmouth* y *The Nameless Offspring*, y los traté de vender en Hollywood. Movimiento en vano. Los escritores empleados en re-escribir guiones a sueldo fijo que pude conocer, no ayudan. Los estudiantes de cine niegan a Hollywood, por lo tanto no dan informes. Me encontré pues, bastante solo, amparado sólo por una cultura que se refiere al cine norteamericano desde el mudo hasta hoy, una cultura que más bien te desampara: ese conocimiento, esa información, no lo tiene la gente común (como yo) en USA. Por todas partes ignorancia y confusión. Tres veces mostré mis guiones y tres veces fueron rechazados: hubo argumentos de mala traducción (lo que es un hecho) e imposibilidad de que suceda, en un país de habla sajona, el argumento (lo cual no es cierto). Bastaron 10 días para darme cuenta que lo que tenía que hacer era retrocederle, cuanto antes, a los empujes de mi fantasía. Me dije: "Uno ve un film y lo comprende tanto que se está creyendo que así de fácil puede comprender la organización social (USA) que lo produce". Luego me dije: "No puedes vender los guiones. Dedícate, ahora que puedes, a ver cine". Hecho. Atendí a todo un ciclo del "film noir" (de gangsters) de los años 30s y 40s, que es, valga la clasificación, el género USA más progresista, junto con la comedia. Las oportunidades de ver cine viejo, invisible ya en Colombia, son incontables, y económicas. Los estrenos es cosa distinta. En primer lugar se demoran (por ejemplo, en Houston llegan primero), ya que, siendo la meca del cine, estrenar allí cualquier film trae una serie de consecuencias, a nivel social, de comunicación, de venta, mayores y mucho más intensas, creo yo, que en cualquier otra ciudad del mundo. Por otra parte, es New York, no Los Ángeles, la ciudad del mundo en donde más se puede ver cine. Después es París, por la Cinemateca de Henri Langlois. Vi importantísimos films de Welles, Ford, Truffaut, etc. Pero, como te digo, debajo del brazo, dos *scripts* completos (160 páginas cada uno) a los que no les podía dar utilización ninguna. Al cabo de los días escribí otra cosa, una sinopsis para un western, llamado **Suzie Bloom's Lovers**, y lo puse (bravo) en manos del mejor agente, que se demoró, primero 15 días en leerlo, y segundo, cuando yo ya estaba armando viaje de regreso, dijo que no le convencía, y que gracias por la gentileza de habérselo mostrado, etc., ya lo recibirá usted en su domicilio. He regresado a Houston cansado de incomodidades (la pasé rebuscando domicilio, viviendo con escritores del Gay Power —nada de power, pura comodidad y catolicismo y corrupción y pena—, con chicanos, con veteranos del Vietnam que no comían de tanto beber cerveza, y que cada noche de sábado trataban de matar a los hermanos, etc., con hijos de rico, con hippies que viven en cuevas, comen comida sana pero meten droga todo el día y hacen el amor con la intensidad de conejos), con la convicción de que mi error, se esconde,



Miguel González.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

Rebelde sin causa (Nicholas Ray, 1955).

agazapado y travieso, un verdadero conocimiento del hecho fílmico; que traté de aplicar a la vida "real" las leyes del "film", y que mi desconcierto, es un propósito, tiene que hacer de mí, en adelante, un mejor teórico. Hoy me gusta más el cine de lo que me gustaba hace cinco meses. Tuve dos días terribles de confusión, vergüenza y miedo, pero ahora que te escribo me siento sano, fuerte y optimista. Esta carta es una conclusión de todo eso. Que valga entonces como el primer intento acertado de comunicación entre tú (puedo usar el vos, también) y yo, ya que desde los días que conversábamos en el Colegio San Luis (los días de más lucidez artística mía, por otra parte), no ha habido más que rechazos, productos de un carajo egoísmo masculino (estoy seguro que no lo tienen las mujeres) y de mi ineptitud, que perdonarás, Miguel, de expresar mis verdaderos sentimientos, lo más hondos, en el trato de todos los días, el social, el real. Detrás de cada manifestación mía, que tú has visto, se ha escondido otro. No puedo darte una mejor referencia que *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson (que Borges racionaliza, critica, copia, sublimiza, sintetiza y auto-receta, como si fuera la medicina perfecta, en el famoso texto *Borges y yo*), que por otra parte es una novela que todo jovencito que haya hecho uso de las drogas debería leer; le sería más útil que *Almuerzo desnudo* de Burroughs. En fin. Mientras tú definitivamente te volvías crítico, yo trataba de ser el mismo muchacho de barrio, y por las noches (duermo mal) intentaba contar mi fracaso y mi vergüenza en cuentos que empezaron neorrealistas y a estas alturas vienen siendo fantásticos, que empezaron señaladores de hipocresías (para usar la fea palabra) y ahora son exhortaciones, así lo veo, a la rumba y a la disipación. Trato de escribir, en este cuento, *Que viva la música*, acerca del talento de la gente de la fiesta, talento que yo no tendré nunca, fiesta de la cual estoy hoy, por auto-decisión objetiva, excluido.

El mejor estímulo que siento ahora, mientras te escribo, es el paseo que dimos por Cali, a la hora mágica de las 6 y 7, y en el que yo me despedía. Otra vez te encontré, en reunión, en ese restaurante Turco, pero allí nadie era sincero. Menos mal que te pedí la dirección, porque sí no cómo.

Hago el itinerario: cuando salimos de bachillerato yo no entré a la universidad debido a una conversación que tuve con Enrique Buenaventura, en donde me convenció (todavía creo que él me estaba diciendo verdad) que lo mejor para mí era el TEC. Yo, recordarás, amaba el teatro. Viste que fui actor, viste que no pude seguir siendo. Entré a la universidad no como alumno sino como "profesor" de teatro. *La noche de los asesinos* fue mi mejor obra. Tú andabas con la gente de pintura, empezabas a escribir, a publicar en *Occidente;* yo también publiqué en *Occidente,* y nos cruzábamos en el horario. La censura, la mutilación, me hicieron ver que no podía seguir publicando allí. Recuerdo, al menos, tres textos buenos: el de las viejas y la pornografía, por el que me llamaste, un domingo, a felicitarme, después de que me habías propuesto nunca hablarnos, cuando te insulté, esa noche, con acento de mariguanero, en Ciudad Solar, frente a Diego Vélez, Guerrero, etc.; la crítica a **Rebelde sin causa** (publicada incompleta) y la crítica a **Muerte en Venecia**. De lo que te leí, lo mejor fue lo que escribiste sobre Fernell Franco, aunque el estilo llamaba la atención por sí mismo, no por la información y aclaración que daba. Hasta donde te conocía, eras mejor hablando que escribiendo, y con esto no quiero señalar en desfase o un desmérito. Envidio tu habilidad; yo hablando soy nulo aunque supongo, espero, estar mejor ahora que he aclarado cuál es mi realidad y cuál es mi fantasía (en la que no vivo, en la que trabajo).

Lo cierto, Miguel, es que siempre que te veía de lejos te reconocía como muy cercano a mí por generación. Porque nosotros no pertenecemos a con quienes empezó el nadaísmo y los primeros festivales de arte: recuerdo que atendíamos perplejos sus manifestaciones, chiquitos ambos, tal vez bellos. Tú

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

entraste rapidísimo en el grupo de los artistas. Yo también, pero por otra vía, yo trabajaba en el arte, y te agradezco muchísimo que siempre hayas estado allí, de espectador, menos en mi último trabajo en teatro: *El mar*, que las has tenido que ver, Miguel. Duró sólo tres o cuatro días porque la gente no podía atender a dos horas y media de pura conversadera. Fue la obra que, no sé por qué tejido de circunstancias fatales, perdió a Jaime Acosta. ¿Recuerdas qué buen actor era Jaime Acosta? Miguel, ¿lo has visto? Recuerdo cuando llegó de Bogotá con camisa de nylon y piel rosada.

Quiero decir, saber que compartiste conmigo el colegio te gana en cariño (nunca supe cómo te fue en aquél Pilar, del que he escrito). Yo siempre he tenido que trabajar, cada vez que quiero ganar un estado, con gente más vieja que yo, allí el caso Mayolo. El que **Angelita y Miguel Ángel** permanezca como mi único trabajo inconcluso lo atribuyo, ni más ni menos, a una lucha entre generaciones.

No sé, no supongo, cómo estará Cali ahora. Lo cierto es que es una ciudad, si se quiere, tan intensa como Los Ángeles, y mucho más destructiva. Camino yo por allí dos cuadras y evoco un mundo, incompleto si se quiere, pero sufriente y sugerente: camino dos cuadras y traigo veraneos, hermanas, peleas a puños, pesadillas. Recuerdo nítidamente cada encuentro con vos, casi todos eran a la altura del puente entre el Conservatorio y el Río, todos eran tensos, me llamabas "loco" y "decadente", yo por lo general guardaba silencio, o decía cualquier bobada. No, hombre, va aquí mi propósito de ser sincero, de visitarte porque estás entre las personas que quiero. Lo cierto es que entre todos estos años de separación, si yo te he tenido en cuenta, vos has sabido que yo he trabajado. Lo he hecho tal vez en un demasiado (con sé si a la larga perjudicial) silencio. Mi lema era: si quieres escribir sobre la juventud, mézclate con la común, con la vulgar, los artistas no saben nada de la vida. Ahora no me quiero mezclar con los artistas. [...]

Acotaste por allí, en un artículo de pintura, que **Decamerón** de Pasolini, un film que yo había refutado y declarado, en comparación con un film de Aldrich, malo, era una obra maestra. Hay tal vez un desacuerdo de gustos. Me creo justo y capaz de probarte por qué Pasolini, hoy por hoy, no es el cineasta que era en **Accatone** (que no he visto) o en **Teorema** (estabas detrás de mí y mi madre cuando la exhibí en el Cine Club) o en su breve obra maestra **La tierra vista desde la luna**.

Supe que han llegado masivamente números de *Hablemos de cine* a Cali. ¿Has leído alguno? Es la mejor revista en español, con un papel y una distribución menos fina que *Cine al día* de Venezuela, por ejemplo, pero una orientación (Cahierista) mucho más útil. (La de *Cine al día* es Aristarquista, como dicen). ¿Has leído *El cuento de la ciénaga*, el cuento mío que apareció en *Aquelarre*? [...] Yo espero regresar allá porque se me acabó la plata, porque se me vence la visa en 10 días. En todo caso, me gustaría que me lo comentaras, y que me dijeras qué aceptación tuvo entre la gente de Cali. Fue tal vez bien importante ganar ese concurso nacional. Recibí una carta de Luis Britto, el escritor venezolano, que votó por mi cuento: es una carta muy satisfactoria, dice que cuando leyó mi primer trabajo (*Los dientes de Caperucita*) me creyó cuarentón, con lo que aprovecha para decirme una cosa que no me gusta del todo: "Afánate, porque no vas a vivir mucho". Cielos, ¿qué quiere decir con esto? Conozco de él un libro: *Rajatabla*, que ganó un premio Casa de las Américas de cuento.

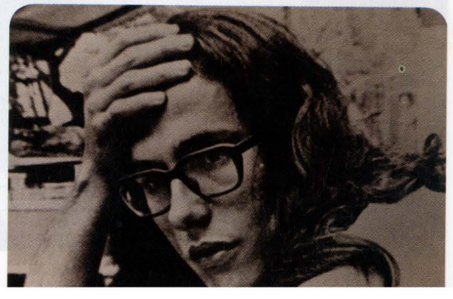
Yo sé, Miguel, que puedo ser testigo de nuestra generación. Necesito para eso el suficiente silencio y la calma, y el estar al día de lo que hacen allá los jóvenes, los que parece que con la nueva alimentación, con la incrementación de vegetales y vitaminas, salen cada vez más bellos. Tengo 250 páginas de una novela llamada *Danielito Bang*,[39] que intento tener lista en diciembre. El libro *El atravesado* como que es víctima de incumplimiento de la editorial, que me aseguró que para julio salía, y como ves, ya estamos en agosto. Ya escribí reclamando. [...]

Nunca, creo, te acercaste a mi afición por Poe. Lee algo de él, para que comprendas: *Berenice* o *La caída de la casa de Usher*. Conseguí en Los Ángeles, en una librería con empleado jorobado y de capa negra, de aquellas de las que hablan Borges y Dickens, *Israfel: the Life and Times of Edgar Allan Poe*, la biografía más completa hasta la fecha, por Harvey Allen. Cortázar la sigue fielmente en su introducción en español. [...]

Me escribió Luz Ángela Mondragón diciéndome que Carlos Jaramillo[40] le había dicho que en La Tertulia "me estaban necesitando para un Cine Club", y que debería escribir. ¿Pero escribir con respecto a qué? Sé que tienen una sala propia, sé que piensan comprar copias de films en 16mm, pero no estoy seguro de cuál es mi situación allí, de para qué me quieren. Sólo existen dos personas que están al tanto de lo que pasa con el cine en el mundo, sólo dos personas en Cali: Luis Ospina y yo. Los otros que se dicen cineastas son una partida de viejos. ¿Me puedes averiguar algo sobre esto? Si de verdad me están buscando, infórmales que muy pronto llegaré allá. Necesito algún trabajo una vez que esté en Cali, pues no pienso vivir en la casa, con mi pobre madre. Con el Cine Club de Cali no se puede hacer más. Trabajar con una sala propia es clave. Se podrían traer films del Tercer Mundo y muchos norteamericanos y europeos. En fin, Miguel, he pasado buena parte de la tarde escribiéndote esta carta. Ojalá alcances a escribirme a la dirección que te pongo en el remite. Si no, ya nos veremos. Lo que más extraño son esos crepúsculos, que en USA se dan más tarde y tal vez más coloreteados, pero nunca con la misma agotación, con el mismo quehacer de gentes.

Un abrazo pegado,

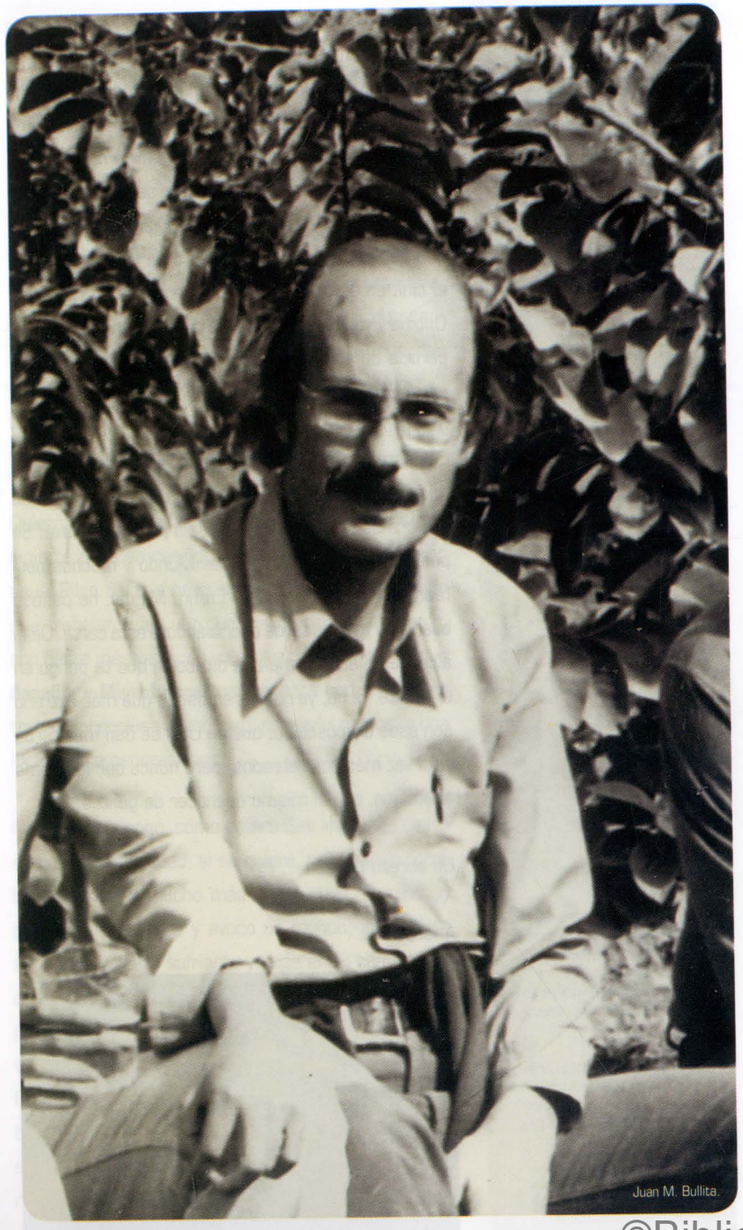
Andrés



[39] Esta novela la siguió trabajando Andrés Caicedo hasta su muerte pero con otro título: *Noche sin fortuna*. Sandro Romero Rey y Luis Ospina publicaron una versión inconclusa en la antología *Destinitos fatales*.

[40] Luz Ángela Mondragón y Carlos Jaramillo eran estudiantes de arquitectura en la Universidad del Valle y clientes habituales del Cine Club de Cali.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano



Juan M. Bullita.

Carta a Juan M. Bullita

Cali, octubre 16, 1973

Querido Juan

[...] Son como las tres de la tarde y llueve a torrentes. Las dos cartas que me escribiste, la que ya mencioné y la primera, del 1 de septiembre del 70, vienen con menciones a lluvias macondianas que no sé si fui yo el que primero las mencioné, o si antes las leíste en García Márquez. En fin, llueve, he escrito toda la mañana la revisión de un cuento llamado *Que viva la música*, he escrito una crítica para el diario *Occidente* a **Préstame tu marido** (film colombiano, en color, de Julio Luzardo, una mierda), he almorzado tarde escuchando música a todo volumen (me gusta mucho el Heavy Rock, como dicen, y en especial los Rolling Stones), luego he leído tus cartas y ahora, pues, te escribo. A las seis iré a ver **The Rise and Fall of Legs Diamond**, que aquí se llama **El fin del rey del crimen**, y que se estrena con mucho retraso.

No sé si te ha llegado alguna de las muchas saludes que te enviado con Isaac. En la última carta que recibí de él me dice que ya no escribes para *Hablemos de cine*, y yo si me olía que algo te marchaba mal, pues de ser el más asiduo colaborador en las criticas, pasaste, del No. 63 al 64, a ser el menos numeroso, con una crítica a **Harry el sucio** (film que me gusta mucho) en la que, comparando el film con **Contacto en Francia** dices: "Imagen por imagen de **Harry el sucio** transmite mayor intensidad que **Contacto en Francia**. Los factores que determinan esto son muy difíciles de discernir racionalmente, pero es así". Aquí yo me detuve, alarmado, y pensé: "Este pasa por una ola de pesimismo". Nada más ni nada menos, te negabas a comunicar unas razonas que dentro de ti estaban claras, pero que claro, darlas a conocer demanda mayor esfuerzo. Ahora, pues, con la noticia de Isaac, sé que la ola se te vino encima, cuando se ha podido no sólo capearla sino hacer *surfin* encima de ella y ojear desde arriba, con cierta comodidad, el mundo.

Desconozco por completo las razones por las cuales ya no escribes para la revista. Isaac me dice que tú le dices que ya no te interesa el cine. Yo me niego a creer eso. Veo allí, un síntoma de que algo anda muy mal, pero hermano, si no fuera por esa oscuridad, si no fuera porque respiramos mejor dentro de la sala del cine ¿qué sería de nosotros? ¿Acaso has dejado de ir a cine? [...]

Yo estuve cuatro meses en Los Ángeles, tratando nada menos que de vender dos guiones de horror a Hollywood. Naturalmente, imposible, al menos antes de que se me acabara la moneda, y yo no sirvo para trabajar sino en lo que me gusta, que es escribir, súmale eso la nostalgia de esta tierra buena pero traicionera que ahora habito, más impaciencia, y ya podrás imaginarme haciendo viaje de regreso a casita.

En donde encuentro que por fin hay la posibilidad de publicar una revista especializada. Hay cuatro personas que escriben, hay un fondo del Cine Club, hay una financiación. Así pues, que estoy trabajando en eso. La revista se llamará *Ojo al Cine* y el primer número saldrá en enero del 74. El material grueso será un estudio del cine colombiano, historia, análisis a los films vistos en un ciclo organizado por la Cinemateca Distrital en Bogotá y por nosotros en Cali, y condiciones de producción. Yo me estoy encargando de casi toda la redacción de ese material, así que no voy a tener tiempo para coordinar las críticas. Aquí va pues la ayuda que te pido, y tú ya me lo decías en tu primera carta: "Tienes la intención de sacar una revista de cine (hermosa locura de amor al cine que quisiera alentar y sostener si me es posible)". Son rigurosas comillas, Juan. Y ya no se trata de una cuestión de locura. Las locuras ya las hice: saqué un numerito de una *Ojo al Cine* yo solo, lo cual es una desproporción.

No, ahora se trabaja en equipo, se piensa, claro está, en una continuidad. Sería la única revista colombiana, por lo tanto, de enorme influencia. [...]

Te aseguro que tu ayuda en este momento sería invaluable. Yo no sé cuáles problemas se te han presentado escribiendo en Lima. Esta es una nueva posibilidad, toda la gente de la revista es joven, puede que las condiciones sean diferentes. Es una aventura la que te propongo, Juan, un puente que te tiendo y por el que espero verte caminar.

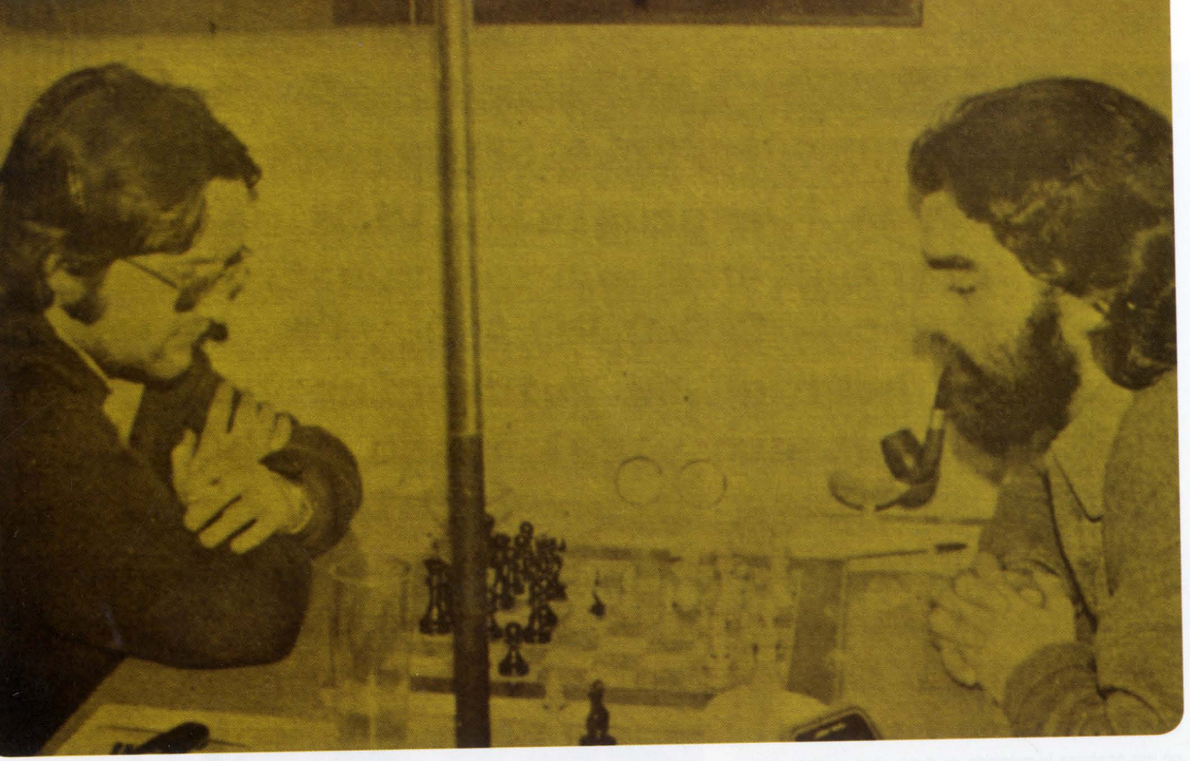
Sé que te escribes con Miguel Marías.[41] ¿Le podrías hablar a él de nuestra revista? ¿Le podrías pedir su colaboración? Envíame, en todo caso, su dirección. A Isaac ya le pedí la dirección de Ayala Blanco en México, pero no he recibido respuesta. [...]

Bueno Juan. He tenido mucho gusto en escribirte. Contéstame rápido. Si te decides a colaborarme, tienes 30 días a partir del día en que recibas la carta para preparar las críticas. Te de deseo buena salud y nada de malos pensamientos. Un abrazo,

Andrés

[41] Miguel Marías: economista y crítico de cine español, colaborador de numerosas revistas, entre ellas *Hablemos de cine* y *Ojo al Cine*. Exdirector de la Filmoteca Española y actual Jefe del Servicio de Estudios de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano



Segismundo Molist y Ramón Font.

Carta a Ramón Font[42]

Cali, noviembre 9, 1973

Sr. Ramón Font

Querido amigo

Según me cuenta Juan Bullita, ya estarás informado de *Ojo al Cine*, la revista colombiana especializada. Paso a informarte acerca del No. 1, que saldrá a mediados de enero:

CINE COLOMBIANO: introducción histórica, análisis largos a la obra de Jorge Silva, Carlos Mayolo-Luis Ospina y José María Arzuaga, entrevistas, críticas a varios documentales cortos. Este material va firmado por Andrés Caicedo, Luis Ospina y Ramiro Arbeláez.

DZIGA VERTOV: recopilación de textos por Luis Ospina.

SERGIO LEONE: entrevista exclusiva (en New Orleans), por Andrés Caicedo.

SECCIÓN INFORMATIVA: mejores películas de 1973, nota a la muerte de John Ford, etc.

CRÍTICAS:

Joe Hill, por Juan M. Bullita.

Deep End, por Segismundo Molist.[43]

Deliverance, por Segismundo Molist.

The Getaway, por Andrés Caicedo.

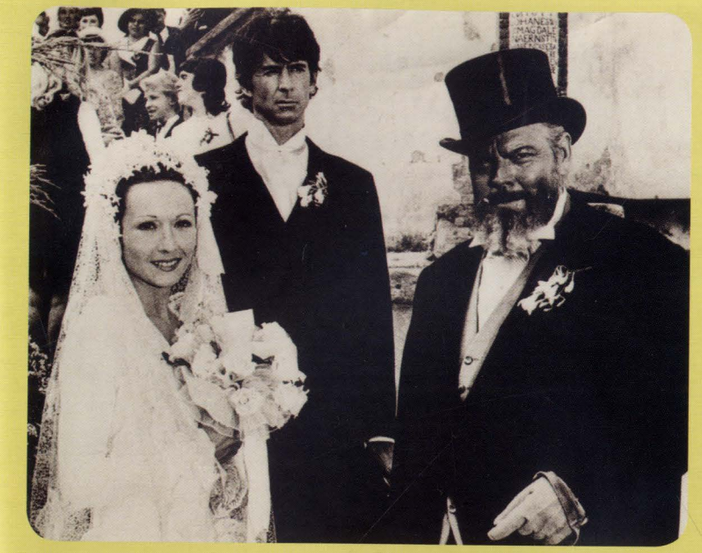
Préstame tu marido (film colombiano en color, de Julio Luzardo), por Andrés Caicedo.

Frenzy, por Miguel Marías.

[42] Ramón Font: crítico catalán, colaborador de *Hablemos de cine* y *Ojo al Cine*. Actual coordinador de programación de la Filmoteca de Catalunya.

[43] Segismundo Molist: crítico y cineasta catalán, colaborador de *Hablemos de cine* y *Ojo al Cine*. Director del cortometraje **Extraño recuerdo**. Fue encontrado muerto en 1974 en Londres a la edad de 28 años.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano



La década prodigiosa (Claude Chabrol, 1971).

El discreto encanto de la burguesía, por Miguel Marías.

Estoy esperando confirmación de una crítica desfavorable a **Sacco y Vanzetti**, por Juan M. Bullita.

Considero de gran importancia críticas a:

What's Up, Doc? (Bogdanovich) y **La década prodigiosa**. ¿Te interesaría elaborar una de ellas? ¿O ambas? Juan me dice que te pidió una crónica de la Última Semana de Cine en Color de Barcelona. ¿La puedo esperar?

Esta carta es, de todos modos, para empezar un acuerdo. En próximas cartas no seré tan breve. Contéstame lo antes posible. Hay plazo para entregar el material hasta eso del 25 de noviembre.

No es nada más por ahora, fuera de felicitarte por tu traducción del excelente *Praxis del cine*, de Noël Burch, un libro de verdadera utilidad. Hasta pronto,

Andrés

Carta a Ramón Font

Cali, noviembre 23, 1973

Querido Ramón

Acuso recibo de tus dos cartas y de la crónica de la "descolorida" Semana del Cine en Color. La crónica nos pareció de interés y con buenos detalles de humor. Mil gracias. Hará parte de la sección informativa del No. 1 de *Ojo al Cine*. De todos los films, sólo he tenido oportunidad de ver (en Los Ángeles), **American Graffiti** (mediocre, total superficialización de un sen-

timiento tan poderoso como la nostalgia, oportunista) y **Pat Garrett and Billy The Kid**, que me parece el mejor Peckinpah desde **The Ballad of Cable Hogue** (para mí, su mejor film), pero que de todos modos no me emocionó mucho, ni admiro mucho a su autor. No me convence la escogencia de Kristofferson para el papel de Billy (muy gordo, muy mayorcito), y una vez más los México y los mexicanos están tratados "al paso", y la visión de la relación entre Billy y los mexicanos es más bien acomodaticia y racista. Fíjate que ayer precisamente tuve oportunidad de ver, en un teatro de barrio, **The Left-Handed Gun**, también un buen film, pero tampoco queda claro el por qué, por ejemplo, a Billy le ayudaban los mexicanos, cosa que se ve con mucha valentía y sentimiento en la novela de tu compatriota Ramón Sender: **El bandido adolescente**. En fin según veo, **Pat Garrett**... fue lo que más te gustó de la Semana (muy buena actuación de Coburn), y ya Segismundo Molist se ofreció a escribir una crítica para el No. 2 de la revista, pues espero que el film se estrene en cosa de dos meses.

En lo único en lo que llevamos un adelanto aquí en Colombia, es con respecto a Woody Allen: **Bananas** se estrenó hace ya casi un año, y recientemente vimos **Todo lo que usted siempre quiso saber sobre el sexo...**, su último film, muy mediocre. Yo escribiré para este número una crítica más bien desfavorable a **The Getaway** de Peckinpah, oportunidad de evaluar nuestros acuerdos y desacuerdos, que tienen que ser fuente de interés.

Te adelanto una lista de las mejores películas que se han visto este año. El *pull* será, de todos modos, lo último que se entregue a imprenta, pues hay que

CINE ROJO

Cine Club de Cali

TEATRO SAN FERNANDO
—TODOS LOS SABADOS—
12:30 DEL DIA — $ 6

NOVIEMBRE

3—LA HUELGA, de Serguei Eisentein
10—OCTUBRE, de Serguei Eisenstein
17—POTEMKIN, de Serguei Eisenstein
24—ALEXANDER NEVSKI, de Sergui Eisenstein

DICIEMBRE

1—IVAN EL TERRIBLE (Partes I y II), de Serguei Eisentein
15—ANDREI RUBLEV, de Andrei Tarkovski
22—FASCISMO ORDINARIO de Mijail Romn
29—NUEVE DIAS DE UN AÑO, de Mijail Romm

OJO: Las peliculas de los sábados 1 y 15 de diciembre empezarán a las 10:30 A.M. por su larga duración.

esperar posibles estrenos en diciembre. Ya te iré comunicando nuevos títulos de interés, si es que los hay (lo dudo).

El discreto encanto de la burguesía
El ángel exterminador (exhibido por el Cine Club en copia de 16 y en calidad de estreno)
Frenzy
Deliverance
What's up, Doc?
The Life and Times of Judge Roy Bean
Bad Company (Robert Benton)
Deep End
Mouchette (16 mm.)
The Rise and Fall of Legs Diamond
Joe Hill
Los emigrantes
Fellini-Roma

Programación Cine Club de Cali.

La década prodigiosa
Que la bestia muera
¿Por qué corre el Sr. R? (Rainer Fassbinder - Michael Fengler)
Mimi... por mafioso, cornudo *-sic-* (Lina Wertmüller)
Minnie and Moskowitz
Pasado el meridiano (José María Arzuaga)
Se escogerán 10 films.

En estos días, fuera del material exhibido por el Cine Club (Eisenstein, Romm, Tarkovsky), no he visto gran cosa. Sólo **Ulzana's Raid** de Aldrich Mediocre) y la interesante, de Albert Lewin, **El retrato de Dorian Gray**. Así que no tienes motivo de queja, con respecto al material, que te toca ver en Barcelona.

Este No. 1 va a salir bastante grueso, más de lo que nos imaginábamos, y se está trabajando parejo. Apenas veas un film de interés, me lo comunicas, para ver si concuerda con los estrenos en Colombia, y que le puedas hacer una crítica. Tengo que decirte que tus cartas manuscritas son imposibles: hemos tratado de descifrarlas entre cuatro personas, y recién vamos llegando a la mitad del contenido. ¿No podrías escribirme a máquina, o hacerla menos nerviosamente? Alcanzo a descifrar un interés por hacerle una reseña al libro de Jerry Lewis, que me dices recién traducido y que supongo, es *The Total Film-maker*. Me interesa, de entrada, aunque el libro me pareció más bien simplón y de gustos cinematográficos más que objetables, pero discutir el gusto de Jerry Lewis sería cosa para largo.

Bueno Ramón, parece que no es más. [...] Hasta pronto, y de nuevo mil gracias por tu colaboración.

Andrés Caicedo

Carta a Juan M. Bullita

Cali, diciembre, 1973

Querido Juan
[...] Bueno, por aquí todo muy alegre, la gente de mucha rumba, todo muy bien, ya teniendo tropiezos con el gremio de los impresores: "Operación militar", esa fue la frase que más me gustó de tu carta. Así y todo ya se han corregido algunas pruebas, y el panorama cinematográfico parece estar variando con una rapidez extraordinaria, pues a la franca que hace por lo menos cuatro días que me veo buenas películas. [...]

À double tour, un Chabrol de 1959, repentinísimo, y parece que a la fija en calidad de estreno. El hecho no

©Biblioteca Nacional de Colombia-©Biblioteca del Cine Colombiano

es inexplicable: es porque es una película en colores y la copia se mantiene muy bien, mucho porque se trata de una fotografía terriblemente empalagosa, y decorados a base del mismo esquema (o gusto) de Jerry Lewis. En todo caso la fotografía es de Decaë, y Jean Paul Belmondo se llama Laszlo Kovacs, lo que me hace pensar: "¿Entonces de qué año es **Sin aliento**?".

Los libertinos. Con ese título exhibió Columbia Pictures **Raphaël ou le débauché**, tal parece, último largometraje de Michel Deville, de quien recuerdo haberle leído un artículo a Federico de Cárdenas.[44] La película es de la misma "época" que **Benjamín**, pero mucho mejor. Con Maurice Ronet y Françoise Fabian.

Yawar Mallkú. En copia de 16 milímetros y en calidad de estreno. La mejor película de ficción de cine latinoamericano nuevo (pueda contar con los dedos de una mano las que he visto) que he tenido oportunidad de ver. [...] Otra que ví (como con diez años de retraso, el estreno) y que me gustó fue **Una mujer en la arena**, de Hiroshi Teshigahara; pero como recuerdo haberle leído un artículo pequeño más bien desfavorable, o sin mucho entusiasmo, así que no sé.

Pues sí Juan, te decía que la gente muy de rumba, el último siete de diciembre, igual que hace quince años "fue día del desorden", de la burguesía, abundantes manifestaciones de anarquía y violencia, pero en general poca represión, o si la hubo fue solapada: sólo arrestaban adolescentes solitarios, para que la cosa fuera silenciosa.

El profesor chiflado (Jerry Lewis, 1963).

En fin, la gente sale, se tiran bombas de agua, pelean en nombre del alcohol y la alegría. Todo muy típico, todo muy excitante, de mucha velocidad. [...]

¡Ahhh! ¡Tu melancolía! Pasarte las tardes mirándote el ombligote de tu desgracia, placeres de la carne, de la piel que brota. Placer de amor dura sólo un minuto; desgracias de amor son para toda la vida: Canción de amor que ya le habrás oído cantar a Anna Karina en **La religiosa**, Alain Delon (brevísimamente) en **A pleno sol** y Stéphane Audran en ácido en **La ruptura**, otra película de la que yo me ocuparía. No es más por ahora, Juan, coméntame cada uno de mis parágrafos, como dicen, y yo con ganas de ver el mar.

Andrés

[44] Federico de Cárdenas: crítico peruano colaborador de *Hablemos de cine* y *Positif*.

©Biblioteca Nacional de Colombia-©

Andrés Caicedo (29 de septiembre de 1951-4 de marzo de 1977)

Nació y murió en Cali. Desde muy niño, como si tuviese un pacto tácito con la muerte, Caicedo comenzó a escribir, a montar obras de teatro y a devorar películas. A finales de los años sesenta dirigió sus propios textos teatrales (*La piel del otro héroe, Recibiendo al nuevo alumno, El mar*). Luego publicó y ganó distintos premios nacionales e internacionales con sus cuentos. En 1971 fundó el Cine Club de Cali y en 1974 la revista *Ojo al Cine*. En 1971 intentó llevar al cine su guión *Angelita y Miguel Ángel*, en codirección con Carlos Mayolo, pero la película nunca llegó a feliz término. El 4 de marzo de 1977 Andrés Caicedo puso fin a sus días por su propia decisión y desde ese momento se ha convertido en objeto de culto y en el paradigma de una generación. Se han publicado sus libros *El atravesado, ¡Que viva la música!, Angelitos empantanados o historias para jovencitos, Destinitos fatales, Recibiendo al nuevo alumno, Teatro, Calicalabozo* y *Ojo al Cine*.

Luis Ospina

Cineasta nacido en Cali. Hizo parte del Cine Club de Cali y de la revista *Ojo al Cine*. Ha realizado los largometrajes *Pura Sangre* (1982) y *Soplo de vida* (1999) y más de treinta cortometrajes y documentales, entre ellos *Agarrando pueblo* (codirigido por Carlos Mayolo, 1978), *Andrés Caicedo: unos pocos buenos amigos* (1986), *Nuestra película* (1993), *La desazón suprema: retrato incesante de Fernando Vallejo* (2003) y *Un tigre de papel* (2007). Sus filmes han obtenido premios en los festivales internacionales de Oberhausen, Toulouse, Bilbao, Sitges, Huesca, La Habana, Cartagena y Bogotá. Ha publicado, junto con Sandro Romero Rey, los libros *Destinitos fatales* (1986) y *Ojo al Cine* (1999) de Andrés Caicedo. En el año 2007 publicó *Palabras al viento*, una recopilación de sus escritos de cine.

Biblioteca Cinemateca Distrital
HM00097
FONDO CINEMATECA